



Comechingonia virtual
Revista Electrónica de Arqueología
Año 2013. Número 1: 46-118
www.comechingonia.com

**ENTRE VIAJEROS Y CRONISTAS. ANÁLISIS DE LA SUBSISTENCIA,
MOVILIDAD Y TECNOLOGÍA SHELK'NAM EN LAS FUENTES HISTÓRICO-
ETNOGRÁFICAS A PARTIR DE MODELOS ARQUEOLÓGICOS.**

Recibido el 14 de Enero de 2013. Aceptado el 6 de Abril de 2013.

María José Saletta

Becaria doctoral CONICET-AIA
Bartolomé Mitre 1131 7 G 1036
adverbiodemodo@gmail.com

Resumen

Este trabajo presenta el análisis de 29 fuentes histórico-etnográficas para evaluar la relación entre la subsistencia, la movilidad, la tecnología y los sistemas de parentesco de los Shelk'nam de Tierra del Fuego entre los siglos XVI y XX. El objetivo es mostrar qué se registró en las fuentes sobre los recursos que los Shelk'nam explotaban y consumían, cómo lo hacían y dónde desarrollaban tales actividades. Utilizaremos metodológicamente modelos derivados de la Teoría de Aprovisionamiento Óptimo (Optimal Foraging Theory), específicamente, el modelo de viajeros o procesadores de Bettinger, para poder contrastar los comportamientos registrados en las fuentes con las expectativas derivadas de dicho modelo. Como marco teórico empleamos la Teoría Social planteada por Godelier en cuanto a la relación de los sistemas de parentesco como dominantes de las relaciones sociales de producción en sociedades precapitalistas. De esta manera, los modelos derivados de la Teoría de Aprovisionamiento Óptimo generan expectativas sobre qué y dónde es esperable determinado comportamiento, mientras que la Teoría Social permite explicar el cómo, por qué y con quién suceden dichos comportamientos. Los resultados muestran que los Shelk'nam tendían al uso óptimo de los recursos y que dicho aprovechamiento efectivo se encontraba regulado por las normas sociales y el parentesco.

Palabras claves: cazadores-recolectores, fuentes escritas, optimización, teoría social.

Abstract

This paper presents the analysis of 29 historical-ethnographic records to assess the relation between subsistence, mobility, technology and kinship systems of the Shelk'nam people from Tierra del Fuego between the XVI and XX centuries. The aim of this paper is to show the information recorded in the written records about the resources exploited and consumed by the Shelk'nam, as well as how and where these activities took place. To do so, we use as a method models derived from Optimal Foraging Theory, in particular the Bettinger's traveller-processors model in order to compare the behaviors recorded in the written records with the expectations derived from this model. As a theoretical framework we use Godelier' Social Theory regarding the relationship of kinship systems as dominant social relations of production in pre-capitalist societies. Thus, the models derived from optimal foraging theory generate expectations about what and where certain behavior is expected, while the Social Theory helps explain the how, why and with whom these behaviors occur. Results show that Shelk'nam tended to an optimal use of resources and that such use was regulated by social norms and kinship.

Keywords: *hunter-gatherer, written, optimization, social theory.*

Introducción

El objetivo general de este trabajo es analizar la relación entre la subsistencia, la movilidad, los sistemas de parentesco y la tecnología de los Shelk'nam que vivieron entre los siglos XVI al XX en la porción centro-norte de Tierra del Fuego, utilizando para ello el registro histórico-etnográfico de 26 fuentes. Se presenta un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos históricos-etnográficos usando como referencia expectativas generadas a partir de modelos derivados de la Teoría de Aprovechamiento Óptimo (TAO de aquí en adelante, Optimal Foraging Theory en inglés) (Kelly 1995, Bettinger 2007[2001]). La finalidad de dicho análisis es mostrar la dinámica de los Shelk'nam en el uso del espacio y sus recursos: qué se explotaba y consumía, cómo se lo hacía y dónde desarrollaban tales actividades durante los cuatro siglos de contacto con europeos y criollos. El uso de expectativas derivadas de modelos ecológicos nos permite evaluar los comportamientos registrados en las fuentes para determinar cuáles de ellos se acercan o alejan de un ideal de optimización en el uso de los recursos y el

espacio, con el fin de explicar tanto los que se acercan a dicho ideal como los que se alejan de él. Los modelos derivados de la TAO son usados aquí como “regla metodológica” que sirve para evaluar los motivos por los cuales el comportamiento humano se alejó o no de las expectativas y que podrían responder a causas que no contempladas por ellos.

Antecedentes del uso de fuentes etnohistóricas en la región

Varios autores han señalado el hecho de que las fuentes histórico-etnográficas han sido usadas en arqueología casi desde los inicios de la disciplina (Fernández 1982, Manzi 1996, 2000, Gómez Romero y Pedrotta 1998) y los estudios en Tierra del Fuego no han sido ajenos a esta aplicación (Lothrop 1928, Stuart 1978).

Se pueden distinguir, de manera sumaria, dos formas de uso de las fuentes histórico-etnográficas (Fiore 2009): el primer enfoque lo utiliza como una fuente de información paralela al registro arqueológico, sea como fuente de hipótesis, sea como generador de modelos. En ambos casos es el registro arqueológico el que debe corroborar lo dicho en el registro escrito; por lo tanto hay una subordinación del segundo al primero y no es necesaria una concordancia cronológica ni espacial entre ambos registros (Stuart 1978, Manzi 1991, 1993, 1996, 1999, 2000, Borrero 2001). En el segundo enfoque, el usado en nuestro trabajo, el registro escrito es una fuente de información alternativa al arqueológico (Orquera y Piana 1999, Fiore 2002, 2004, 2005, 2006a, 2007, Saletta 2010), donde se considera el potencial de las fuentes en el aporte de nuevos datos sobre sociedades etnográficas cuando son utilizadas de manera complementaria al estudio del registro arqueológico y cuya cronología sea comparable. Esto se debe a que las fuentes aportan información sobre comportamientos humanos de alta visibilidad arqueológica (instrumentos no perecederos usados por los grupos contactados, la subsistencia, etc.) y/o de baja visibilidad (técnicas de manufactura de algunos artefactos, vestimenta, realización de actividades ceremoniales, lenguaje, sistemas de parentesco, etc.) y por lo tanto, permiten una comprensión más holística del comportamiento de las sociedades del pasado (Fiore 2002, 2006b, 2007)

Presentación del caso

Los Shelk'nam fueron cazadores-recolectores pedestres que habitaron la porción norte-central de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Sarmiento de Gamboa (1580) fue el primer europeo en contactarlos en Bahía Gente Grande. Han sido caracterizados por numerosos autores (Gusinde 1982, Chapman 1986, Borrero 2001, Bitlloch 2005, Fiore 2009, Massone 2010, Mansur y Piqué Huerta 2012).

Los Shelk'nam formaban grupos de 10 a 15 personas que se desplazaban con una alta movilidad residencial para obtener diferentes recursos (Chapman 1986, Borrero 2001). Según Gusinde (1982) y Chapman (1986), los grupos Shelk'nam habrían habitado en territorios de caza llamados *haruwen*, asociados a grupos de parentesco de herencia patrilineal pero que contaban también con un acceso limitado al *haruwen* materno. La existencia de estos *haruwen* fue documentada a fines del siglo XIX y principios del XX.

La subsistencia se basaba principalmente sobre la caza (con arco y flecha) de guanacos, recurso móvil pero predecible que se complementaba con la captura de pinnípedos en la costa (Manzi 1991, Borrero 2001, Orquera et al. 2012), la caza de aves y zorros (con trampas), la pesca en costa y ríos (con lanzas de punta de hueso) y la recolección de plantas y moluscos (Borrero 2001). En el norte de la isla se capturaban cururos, roedores de hábitos subterráneos y territoriales de tamaño pequeño -de 250 a 350 g de peso y 30 cm de largo (Fassanella 2012)- que eran atrapados en sus madrigueras con ayuda de palos (Chapman 1986). La división sexual del trabajo establecía que los hombres se encargaban de la caza mayor y menor (guanacos, pinnípedos, aves y zorros) y de la manufactura de arcos, astiles, instrumental lítico y trampas, en tanto las mujeres recolectaban (huevos de aves y vegetales), pescaban, curtían y cosían los cueros para vestimentas y toldos, armaban y desarmaban el campamento y lo transportaban (Gusinde 1982, Chapman 1986). Las mujeres también se encargaban del cuidado de los niños y la preparación de los alimentos y los pigmentos (Chapman 1986, Fiore 2002, 2012).

Marco teórico

La subsistencia, la movilidad, la tecnología y los sistemas de parentesco son algunos de los pilares del modo de producción de los cazadores-recolectores (entendido como la unidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción en el proceso de elaboración de los bienes materiales que determina la estructura de la sociedad) (*sensu* (Godelier 1974). La subsistencia incluye considerar la oferta disponible de recursos (su estacionalidad, su latitud, dispersión, etc.) y las estrategias necesarias para obtener dichos recursos y distinguir entre recursos usados potencialmente disponibles (Fiore 2006a). La movilidad abarca las pautas y los medios de desplazamiento de una población a través del paisaje (Politis 1996, Binford 2007 [1980]). La tecnología abarca “el conjunto de conocimientos y procedimientos materiales que mediante una serie de gestos y operaciones lleva a la realización de un producto y a sus usos” (Álvarez 2003:7). Por último, los sistemas de parentesco -dentro de los sistemas simbólicos- forman “un sistema ideal de posiciones relativas que son el marco donde se ordenan la reproducción e incluso la producción [social y material de bienes y personas]” (Godelier 1974).

Los estudios sobre cazadores-recolectores intentan comprender a qué factores ambientales y/o sociales respondieron los diferentes patrones de organización social evidenciados en el registro arqueológico y en algunos grupos etnográficos actuales (Kelly 1995, Binford 2001, Bettinger 2007 [2001]). Muchos de estos estudios han empleado modelos basados en la TAO. Esta teoría se deriva de la Ecología Evolutiva Humana (EEH) (Kelly 1995, O'Connell 1995, Dyson-Hudson y Smith 2007 [1978]). La EEH y la TAO comparten como premisa principal que los seres humanos tienen como meta principal aumentar beneficios y reducir costos, comportamiento que permitiría una mejor adaptación a las condiciones medioambientales naturales y sociales (Kelly 1995, O'Connell 1995, Bettinger 2007 [2001]). En este artículo pretendemos utilizar modelos de la TAO sólo como una “regla metodológica” que nos permita generar expectativas sobre cómo sería el comportamiento esperado si (y solo si) los grupos humanos tuvieran como único objetivo la maximización de beneficios económicos, reduciendo los costos (en tiempo o trabajo). Sin embargo, no utilizamos a la TAO

como una teoría determinista sobre el comportamiento humano: los humanos también tienen metas que podrían estar relacionadas con la adquisición de posiciones sociales o simbólicas (*i.e.* prestigio) que, si bien tienen un nivel económico subyacente, su fin no se identifica con él (Álvarez 2003, Fiore 2006a).

La mayoría de los modelos de la TAO usados para cazadores-recolectores analizan la interacción de variables como la estructura y distribución de los recursos animales, vegetales y líticos, las distancias a recorrer para su captura o adquisición, la topografía y la hidrografía del paisaje, etc. (Kelly 1995, Bettinger 2007 [2001]), ver también Dyson-Hudson y Smith 2007 [1978]). De manera sintética, estos modelos postulan los diferentes escenarios posibles que definen la elección de estrategias óptimas sobre la base de la estructura de los recursos animales y vegetales del espacio habitado. Una de las premisas básicas de estos modelos es que la toma de decisiones se encuentra determinada por el costo de obtener más energía del ambiente a medida que aumenta el tiempo de aprovisionamiento de los recursos debido a la disminución de su disponibilidad producto de la presión predatoria (Bettinger 2007 [2001]).

Enfocado sobre la subsistencia y la movilidad, Bettinger (1999, 2007; Bettinger y Baumhoff 1982) conjugó en el modelo de *viajeros-procesadores* (travellers-processors) dos de los modelos más usados en la TAO: el *modelo de amplitud de dieta* y el de *elección de parcelas*. El modelo de *amplitud de dieta* parte de la premisa que los recursos más usados serían aquellos que otorguen un mayor rendimiento energético medido como energía por unidad de tiempo de obtención. Estos recursos serían usados siempre, incorporándose recursos de más bajo ranking sólo cuando la abundancia relativa de los recursos mejor ranqueados disminuya tanto que incluir los de menor jerarquía sea conveniente (Bettinger 2007 [2001]). En el *modelo de elección de parcelas*, éstas son jerarquizadas de acuerdo con el rendimiento de energía que aporten por unidad de tiempo de obtención, excluyendo en el cálculo el tiempo de viaje entre ellas (que es el equivalente al tiempo de búsqueda en el modelo de amplitud). Aquí, nuevamente, las parcelas más “pobres” serán usadas sólo cuando los rendimientos de las parcelas más “ricas” bajen e igualen a los rendimientos de las parcelas pobres, lo que convierta a su explotación en conveniente (Kelly 1995, Bettinger 2007).

Las premisas de ambos modelos establecen que los sujetos tomarían siempre decisiones racionales e individuales, tendrían un conocimiento total de todo su entorno (natural y social) y tendrían total disponibilidad de los recursos potenciales (Zangrando 2009). Sin embargo, estas premisas son simplistas y no toman en cuenta que existen otros factores diferentes de la optimización racional económica que pueden motivar las decisiones de los sujetos. Estos modelos también asumen como condición que los beneficios y los costos se encontrarían igualmente distribuidos entre todos los miembros de la sociedad cuando, inclusive en sociedades políticamente igualitarias, existen distinciones por sexo, edad o roles dentro de los grupos, por lo cual la veracidad de dicha premisa es cuestionable (Fiore 2006a). Aun con estas advertencias, consideramos que el uso de dichos modelos en contextos arqueológicos y etnográficos permite generar claras expectativas que pueden ser evaluadas y contrastadas con datos y que por lo tanto, permiten refutar o validar hipótesis, o advertir la necesidad de tomar en cuenta nuevos factores. Por esta razón en nuestro planteo los modelos sólo ocupan un lugar metodológico.

El modelo de *viajeros-procesadores* tiene por objetivo evaluar qué *estrategias adaptativas* serían elegidas de acuerdo con la estructura de recursos y los posibles cambios a los que debieron enfrentarse las poblaciones de cazadores-recolectores en el pasado. Postula que en los ambientes cuyos recursos animales y vegetales sean abundantes y se encuentren distribuidos homogéneamente, los cazadores-recolectores utilizarán una estrategia *viajera*: *alta movilidad residencial con un consumo de los alimentos de mayor rendimiento energético por unidad de tiempo de obtención*. La alta movilidad residencial de los grupos es producto de la decisión de trasladarse a medida la tasa de rendimiento marginal se reduce, esto es, al aumentar el costo de obtención de los recursos explotados como producto de la predación y/o recolección. En estos ambientes ricos y homogéneos, cuando la oferta de recursos comienza a descender es preferible cambiar el lugar de residencia que intensificar el trabajo de extracción de recursos del territorio donde están, por lo que utilizan más tiempo de traslado entre campamentos, para reducir el tiempo de aprovisionamiento de los recursos. Los viajeros dedicarán más tiempo a los traslados en relación con los requeridos por la captura y el procesamiento porque los recursos de subsistencia son tan abundantes que la energía no es un problema a resolver (Kelly 1995, Bettinger 2007 [2001]).

En cambio, en aquellos ambientes cuyos recursos estén distribuidos de manera heterogénea y sean menos abundantes o se encuentren sometidos a mayor presión ambiental (por ejemplo, alta densidad poblacional), los cazadores-recolectores optarán por una estrategia *procesadora*. Esta estrategia implica: *menor movilidad residencial, un aprovechamiento más intensivo de la parcela y de recursos de bajo ranking, realizando cortos movimientos de aprovisionamiento e incorporando parcelas con rendimientos menores*. Según Bettinger (2001), los procesadores se concentran en mejorar la captación de energía -recurso escaso- y disminuyen el tiempo dedicado a traslados, pues lo que les permite mantener esta estrategia adaptativa es el tiempo que ocupan en elevar los rendimientos de su parcela (Kelly 1995, Bettinger 1991, Bettinger 2001). Es importante destacar que cuando Bettinger (2001) plantea la estrategia *procesadora* está pensando en grupos de cazadores-recolectores que están bajo una alta presión demográfica, producto de un aumento de población o una disminución de recursos.

El modelo *viajeros-procesadores* propone que en cualquiera de las dos estrategias elegidas la decisión de moverse de una parcela a otra implica una evaluación entre los costos del tiempo de viaje y la posibilidad de encontrar alimento en el nuevo espacio al que se dirigen y por lo tanto, se relaciona con otros dos conceptos: el riesgo y la incertidumbre. El riesgo puede ser definido como “la probabilidad de una pérdida o peligro [de recursos, bienes o integridad biológica]” (Cashdan 1990:3), mientras que la incertidumbre es definida como “la falta de conocimiento de un individuo sobre el estado del mundo” (*Idem*: 2). El riesgo formaría parte de la realidad objetiva del mundo, algo que puede o no suceder o que tiene más o menos probabilidades de que suceda (un año muy frío, muy seco, etc.); mientras que la incertidumbre se encontraría relacionada con el conocimiento y con la información que se tiene sobre el mundo. Según nuestra interpretación de los modelos propuestos por Bettinger (2001) se supone que si el ambiente tiene recursos abundantes y homogéneamente distribuidos -*vayas donde vayas, siempre habrá comida*- para los *viajeros* el riesgo y la incertidumbre serían bajos, pero nunca nulos. En cambio, para los *procesadores* el riesgo y la incertidumbre serían altos, ya que se desconoce exactamente si en el próximo lugar habrá recursos disponibles o si ese espacio no estará ya habitado por otros grupos que se resistan a la penetración. Según Cashdan (1990), para minimizar el riesgo y la incertidumbre, los grupos humanos utilizarían la reciprocidad y el

intercambio; desde nuestro punto de vista, ambos modos de acción serían empleados tanto por viajeros como por procesadores, con distinta intensidad.

La reciprocidad ha sido analizada dentro de los modelos de TAO como parte de los modos de acción adoptados por los cazadores-recolectores para enfrentar los riesgos en las fluctuaciones de los recursos, ya que genera la obligación mutua de dar y recibir entre los grupos (Woodburn 1980, Cashdan 1983, Kelly 1995, Dyson-Hudson y Smith 2007 [1978], Bettinger 2007 [2001]). De la misma manera, el intercambio de información entre diferentes grupos mitigaría la incertidumbre sobre el estado del mundo fuera de sus rangos de acción. Ambas estrategias se relacionan íntimamente con la movilidad, la subsistencia y la tecnología (Cashdan 1990, Dyson-Hudson y Smith 2007 [1978]), ya que la circulación de información y bienes es concomitante de la movilidad (Kelly 1995).

Autor	Recursos productivos y homogéneos	Recursos poco productivos y heterogéneos
Bettinger (1999, 2007)	<u>Viajeros</u> ↓ Territorialidad ↑ Movilidad Residencial	<u>Procesadores</u> ↑ Territorialidad ↓ Movilidad Residencial
Cashdan (1990)	↓ Riesgo ↓ Incertidumbre	↑ Riesgo ↑ Incertidumbre

Tabla 1. Modelo de viajeros y procesadores.

Perspectivas teóricas como la Teoría Social también han analizado la reciprocidad y el intercambio como modos de acción para enfrentar el riesgo y la incertidumbre (Godelier 1974, Woodburn 1982, Bourdieu 2007). Godelier (1974) analizó los sistemas de parentesco de las sociedades precapitalista a los que considera como parte dominante de las relaciones sociales de producción, ya que serían los encargados de regular el acceso, las condiciones de producción, la distribución y el consumo de los recursos entre los miembros del grupo. Al

mismo tiempo funcionarían regularizando el marco social de la actividad ritual y el esquema ideológico (código simbólico) para expresar las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Por lo tanto, los sistemas de elección de esposas/os (exogamia, endogamia, poligamia o poliandria), la elección del lugar de residencia de la nueva “pareja” (patrilocal, matrilocal, neolocal) y la determinación de las reglas de filiación y herencia (patrilineal, matrilineal o bilineal) constituyen algunas de las formas en que las sociedades cazadoras recolectoras establecen las reglas de reciprocidad e intercambio que regulan el acceso a sus recursos vitales (Godelier 1974). Esto ocurre porque los sistemas de parentesco constituyen una síntesis entre los sistemas de consanguinidad y los de afinidad, siendo los de consanguinidad los que establecen las reglas de herencia intrafamiliar, mientras los de afinidad (matrimonios) establecen los lazos entre grupos lejanos. Los sistemas de parentesco en los cazadores-recolectores juegan un rol importante en la conformación de alianzas entre personas, en el establecimiento de las normas de propiedad y herencia de territorios y acceso a los mismos y las normas bajo las cuales se sabe de quién esperar reciprocidad y a quién ofrecerla o no (Godelier 1974, Chapman 1986).

Por lo tanto, este artículo se propone contrastar la evidencia del registro histórico-etnográfico sobre los Shelk'nam usando metodológicamente las expectativas derivadas de los modelos en cuanto al uso de las estrategias adaptativas de *viajeros* o *procesadores* para evaluar de qué manera se comportaban los shelk'nams. Las expectativas estarán dirigidas a identificar la presencia de comportamientos de optimización de la subsistencia (caza grupal, captura y consumo grupal de recursos muy abundantes), la movilidad (cantidad de personas que se mueven, tipo de movilidad y presencia o no de territorios), la circulación de bienes y la relación entre personas (tecnología y sistemas de parentesco). También se buscará identificar la presencia de la reciprocidad y el intercambio como parte de los modos de acción que pudieron ser utilizados para minimizar el riesgo y la incertidumbre (Cashdan 1990).

La ventaja teórica que implica utilizar este conjunto de conceptos heterogéneos reside en el tipo de respuesta que estamos buscando. Los modelos de la TAO, empleados de manera metodológica, permiten generar expectativas que explicitan bajo qué condiciones ambientales sería esperable que los grupos cazadores-recolectores seleccionarán determinadas estrategias para reducir los

costos y aumentar los beneficios (*viajeros o procesadores*) y el empleo de modos de acción -como la reciprocidad y el intercambio- que disminuyan el riesgo y la incertidumbre. Explican *dónde* y *bajo qué* condiciones es esperable determinado comportamiento humano si este únicamente estuviera regido por la premisa de racionalidad económica. Aunque parten de esta premisa relativamente simplista (Fiore y Zangrando 2006, Zangrando 2009) cuando los modelos son empleados sólo como tales permiten generar expectativas contrastables empíricamente. El empleo de la teoría social (Godelier 1974) como marco teórico general, que postula que los sistemas de parentesco en sociedades precapitalistas funcionan como parte dominante de las relaciones sociales de producción permite, en cambio, explicar *cómo*, *con quién* y *por quién* serán utilizados estos modos de acción y de este modo, advertir aquellos comportamientos cuya meta excede la premisa de la racionalidad económica como único medio de adaptación.

Expectativas

La porción centro-norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego tiene una productividad medianamente alta y relativamente homogénea en la abundancia de recursos, aunque con ligeras variaciones témporo-espaciales (Stuart 1978, Borrero 2001). El guanaco, principal recurso, se encuentra en esa parte de la isla y sus patrones anuales de movilidad eran conocidos por los shelk'nams (ibidem); también hay zorros y varias especies de aves migratorias y no-migratorias (Humphrey et al. 1970). En la costa atlántica hay pinnípedos y en el sector norte de la isla habitan los cururos (roedores), que fueron también aprovechados por los shelk'nams. Los bosques en el centro sur son de tipo magallánico -mezcla de bosques caducifolios y perennes- en tanto el norte se caracteriza por una estepa patagónica más productiva que la continental (Borrero 2001). Toda la isla se encuentra atravesada por numerosos ríos y arroyos, por lo que el agua no es un factor limitante de la movilidad (Stuart 1978).

De acuerdo a estas características ambientales y conjugándolo con el modelo de Bettinger de *viajeros-procesadores* (2001), se ha propuesto que: a) los shelk'nams habrían adoptado una **estrategia adaptativa viajera** aprovechando los recursos de mayor ranking, con una movilidad residencial alta y con un

tamaño de grupo mínimo (Binford 2001: 234). Sin embargo, ante la sobreabundancia ocasional de recursos restringidos en espacio y tiempo (ballenas varadas y época de anidada de aves), se esperan *tamaños de grupos de agregación* -media de 45 personas- (Binford 2001: 117) con estadías residenciales más prolongadas (Chapman 1986, Cashdan 1990, Bettinger 2007 [2001], Massone 2010, Mansur y Piqué Huerta 2012); b) que si bien es un ambiente productivo, para reducir el riesgo y la incertidumbre producto de las ocasionales variaciones temporo-espaciales habrían adoptado como modos de acción la reciprocidad y el intercambio; y c) que los sistemas de parentesco, al reglamentar los derechos de posesión territoriales y su herencia (patrilinealidad), habrían sido en conjunto con las normas sociales el código que regulaba dichos modos de acción, sobre todo a través de las reglas de matrimonio (exogamia y poligamia) y de las normas de traspaso de límites que permitían acceder a la posibilidad de usufructo y consumo de los recursos de territorios sobre los que por herencia no se tenía derecho (Chapman 1986).

Expectativas derivadas de los modelos de la TAO y de la Teoría social a contrastar:

a) alta movilidad; b) tamaños mínimos de grupo; c) consumo de los recursos de alto rankingⁱ (con mayor tamaño corporal); d) aprovechamiento por grupos mayores de la sobreabundancia de recursos; e) presencia de leyes de exogamia para acceder a nuevos territorios; f) presencia de poligamia; g) presencia de reglas de reciprocidad generalizada e intercambio; h) existencia de actos de reciprocidad e intercambios; i) existencia de normas consuetudinarias de acceso a territorios sociales

Estas expectativas son evaluables a través de los siguientes indicadores:

	Subsistencia	Movilidad	Tecnología	Parentesco	Normas sociales
INDICADORES	<input checked="" type="checkbox"/> Consumo preferencial de animales de gran tamaño corporal seguidos por los de menor tamaño: terrestres (guanacos, aves, zorros, cururos) y acuáticos (ballenas, pinnípedos, peces y moluscos)	<input checked="" type="checkbox"/> Tamaño de grupo mínimo (20 personas: Binford 2001)	<input checked="" type="checkbox"/> Intercambio de materias primas entre grupos	<input checked="" type="checkbox"/> Exogamia <input checked="" type="checkbox"/> Poligamia <input checked="" type="checkbox"/> Patrilinealidad	<input checked="" type="checkbox"/> Reglas de cortesía para el pedido de paso por los territorios <input checked="" type="checkbox"/> Reglas sobre levantamiento temporal de límites territoriales
	<input checked="" type="checkbox"/> Intercambio de alimentos	<input checked="" type="checkbox"/> Alta movilidad	<input checked="" type="checkbox"/> Intercambio de artefactos entre grupos	<input checked="" type="checkbox"/> Patrilocalidad	
	<input checked="" type="checkbox"/> Aprovechamiento grupal de recursos superabundantes ocasionales	<input checked="" type="checkbox"/> Baja territorialidad			<input checked="" type="checkbox"/> Reglas de reciprocidad e intercambio

Tabla 2. Indicadores de las expectativas propuestas

Método

El uso sistemático del registro histórico-etnográfico como fuente de información aplicable a la resolución de preguntas arqueológicas implica la creación de una base de datos capaz de incorporar la información obtenida de los documentos. Los datos obtenidos consisten en menciones sobre el tipo de vestimenta, su uso, el tipo de subsistencia o la tecnología disponible, las relaciones establecidas entre los grupos nativos y las personas que elaboraron el relato histórico y/o etnográfico, la información sobre las relaciones sociales de los grupos fueguinos, la división sexual del trabajo, etc.

Recopilación de Fuentes

Para la elaboración de la base de datos se efectuó en primer término un relevamiento de fuentes secundarias sobre los Shelk'nam para ubicar a los autores en sus contextos históricos y cultural-geográficos. A partir de allí se pasó

a compilar y analizar la revisión de 26 fuentes primarias elaboradas por 22 autores (Fiore 2004) (tabla 3).

Armado de base de datos

Se generaron dos tipos de base de datos (Excel): a) una que caracteriza a cada una de las fuentes (*BDDFuente*), y b) una que registra los datos sobre la sociedad shelk'nam (*BDDShe*). Ambas se vinculan a través del número de registro de la fuente. En la *BDDFuente* la unidad de registro es el documento y hay una entrada por cada documento relevado (en una relación "uno a uno"), donde a la fuente se le se asigna un número de registro únicoⁱⁱ (Fiore 2002, 2007, Saletta 2010). En la *BDDShe* la unidad de registro son las citas y la información provista por ellas fue registrada en distintos camposⁱⁱⁱ, mientras que a través del uso del número de registro de la fuente se mantiene el nexo entre los varios registros -entradas- con la fuente de donde se extrajo (relación "uno a varios")^{iv} (Fiore 2002, 2007; Saletta 2010).

Procesamiento de datos

En este trabajo los datos fueron procesados: a) *de manera cuantitativa*: cuantificando la *cantidad total de estados por campo*: subsistencia, movilidad, parentesco y tecnología y la *cantidad de autores* que mencionan cada dato. Se consideró la frecuencia de estados de cada uno de los campos y las subdivisiones de los estados combinados que podían ser útiles (por ejemplo, en el campo de parentesco: endogamia o exogamia); b) *de manera cualitativa*: evaluando la información provista por los datos e identificando sesgos en los autores, contradicciones, ausencias, etc. y estableciendo así un grado de veracidad relativo, ya que éste depende de la mención en otras fuentes para la misma época y/o por diferentes autores (Orquera y Piana 1999, Fiore 2002, 2007).

Análisis de Datos

1. Fuentes, referencias y procesos de formación

Se analizaron 29 fuentes histórico etnográficas de 22 autores de los siglos XVI y XX que mencionan al grupo Shelk'nam, con un total de 771 referencias sobre la subsistencia, la tecnología, la movilidad y los sistemas de parentesco (tabla 3).

Nº REG.	TITULO	Autor	Año obs.	Estadía	Estación	Prof. autor	Año Pub.	Total referen.
1	El último confín de la Tierra	Bridges, Lucas	1890-1915	permanente	ver-oto-inv-pri	estanciero	1948	66
60	Diario de la Patagonia: notas y reflexiones de un naturalista sensible	Darwin, Charles	1833-34	1 día (17 dic. 1832)	ver	científico	2006	2
61	Los indios de Tierra del Fuego. Los Shelk'nam Tomo I	Gusinde, Martín	1919-1924	meses	ver-inv	científico	1982	187
62	Los indios de Tierra del Fuego. Los Shelk'nam Tomo II	Gusinde, Martín	1919-1924	meses	ver-inv	científico	1982	107
65	Datos sobre Tierra del Fuego comunicados por el reverendo Thomas Bridges	Bridges, Thomas	1891	permanente	ver-oto-inv-pri	misionero	1892	3
68	Relación del primer viaje del capitán James Cook alrededor del mundo	Cook, James	Dic 1771- Ene 1769	3 días	ver	militar-científico	2007	13
71	Entre los Fueguinos	Koppers, Wilhelm	Ene 1921	7 días	ver	etnógrafo	1997	7

75	Los Shelk'nam	Chapman, Anne	1964-1974	meses	ver-oto- inv-pri	etnógrafo	1986	49
76	Expedición a la Patagonia	Bove, Giacomo	1881-1883	marzo a mayo (1882) febrero a marzo (1884)	ver-oto	militar	2005	3
77	Los onas. Una visión del siglo XX de un pueblo hoy extinguido	Gallardo, Carlos	1902	2 días	ver	científico	1998 [1910]	24
81	Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados	Dabenne, Roberto	1902	2 días	ver	científico	1904	4
82	Costumbres de los habitantes de la Tierra del Fuego	Spegazzini, Carlos	1882	marzo a mayo 1882	ver-oto	científico	1882	7
83	Di alcuni armi e utensile deo Fueghini e degli antichi Patagoni	Lovisato, Doménico	1882	marzo a mayo 1882	ver-oto	científico	1883.	6
84	Apunti etnografici con accenti geologici sulla Terra del Fouco	Lovisato, Doménico	1882	marzo a mayo 1882	ver-oto	científico	1884	2
85	Tierra del Fuego Hábitos y costumbres de los indios Aonas	Segers, Polidoro	1886	noviembre 1886 a enero 1887 1887 a 1890	ver ver-oto- inv-pri	médico	1891	57
86	The Haush and Ona, primitive tribes of Tierra del Fuego	Furlong, Charles Wellington	1907-1910	diciembre 1907- febrero 1908	ver	científico	1917	18
87	Treinta años en Tierra del Fuego	DeAgostini,	1910-	años	ver-oto-	misioner	2005	35

		Alberto	1945		inv-pri	o		
88	Diccionario shelknam	Beauvoir, José María	1892-1945	años	ver-oto- inv-pri	misioner o	1998	7
90	Relación del viaje de descubrimiento del Estrecho Madre de Dios antes llamado Magallanes	Sarmiento de Gamboa, Pedro	1579-1580	17 febrero 1579	ver	explorad or	1771	3
93	Atlanta	Popper, Julius	1886-1887	oct-dic (1886)	inv-pri-ver	militar	2003	25
94	Los indígenas del archipiélago fueguino	Coiazzi, Antonio	1910	meses	ver-oto- inv-pri	misioner o	1997	93
95	Observations on the natives of the Patagonian Channel region	Skottsberg, Carl	1907-1909	octubre 1907 a mayo 1909	ver-oto- inv-pri	científic o	1913	1
10 2	La Patagonia salvaje	Skottsberg, Carl	oct-1907 a mayo 1909	octubre 1907 a mayo 1909	ver-oto- inv-pri	científic o	2004	2
10 3	Proceedings of the First Expedition in the Adventure and Beagle 1826-1830	Fitz-Roy, Robert	1826-1830	marzo de 1829 12 de mayo de 1830	ver	militar- científic o	1839	4
10 4	Proceedings of the Second Expedition in the Adventure and Beagle 1832-1833	Fitz-Roy, Robert	1832-1834	17 de diciembre 1832	ver	militar- científic o	1839	12
10 5	Memoria del Gobernador de Magallanes. La Tierra del Fuego y sus naturales	M. Señoret	1896	años	ver-oto- inv-pri	político	1896	31
16 5	South American Misionary Magazine XVI	Bridges, Thomas	1882	permanente	ver	misioner o	1882	2

168	South American Missionary Magazine XIX	Bridges, Thomas	1885	permanente	ver	misionero	1885	1
29 fuentes totales		22 autores totales	S XVI-XX				-	771

Tabla 3. Total de fuentes consultadas.

Proceso de formación de las fuentes

En la tabla 3 se muestra la variabilidad en el tiempo de estadía, profesión del autor y estacionalidad de las observaciones que tienen las fuentes bajo estudio. El autor con mayor cantidad de citas es Marín Gusinde (294 citas), misionero y etnógrafo austríaco que pasó varios meses con shelk'nams entre 1919 y 1924 con el objetivo de estudiar su cultura. Le sigue en cantidad de citas el padre salesiano y misionero Antonio Coiazzi (94 citas) que fueron recopiladas durante su permanencia en la Misión La Candelaria y por comentarios de otros misioneros salesianos. En tercer lugar se encuentra Lucas Bridges (66 citas) quien nació y se crió en Ushuaia y Harberton y fue una de las primeras personas en aprender el idioma shelk'nam y uno de los pocos que pudo convivir con los indígenas por breves periodos cuando aun mantenían un comportamiento cazador-recolector. Estos tres autores concentran el 59% (454) de las 771 entradas totales, mientras que el restante 41% (317) se divide entre los otros 19 autores. Por lo tanto, la información está concentrada en muy pocos autores lo que no quita importancia a las fuentes que brindan muy pocas citas pero de gran valor informativo, como por ejemplo, James Cook que indica la presencia de artefactos alóctonos entre los indígenas que contactó en cabo San Vicente, península Mitre (Cook 2007).

Si analizamos las 28 fuentes según el año en que se produjeron los contactos obtenemos que 14 de ellas fueron producidas en el siglo XIX, 12 en el siglo XX, mientras que los siglos XVI y XVIII cuentan con una sola fuente cada uno, lo que implica que la mayor cantidad de las fuentes corresponden a los siglos XIX y XX (gráfico 1).



Gráfico 1. Cantidad de fuentes analizadas por siglo

A su vez, las 28 fuentes produjeron 771 entradas analizadas, de las cuales 755 (98%) se registraron durante los siglos XIX y XX de lo que se infiere que la mayor cantidad de la información analizada proviene de viajeros, misioneros, militares y científicos que visitaron la Isla Grande en dicho lapso (gráfico 2). Si comparamos el gráfico 1 con el gráfico 2, observamos que aunque el siglo XIX sea que más cantidad de fuentes produjo, la mayor cantidad de citas (534) se encuentran en las obras escritas en el siglo XX, lo que tiene directamente que ver con la obra de Martín Gusinde, que mencionamos anteriormente. Por lo tanto, aunque nuestro análisis incorpore la información producida por los viajeros y exploradores de los siglos XVI y XVIII, la mayor parte de la información analizada se produjo cuando los shelk'nam estaban en un proceso avanzado de transculturación. Ello no quita valor al análisis, pero sí advierte al lector sobre la estructura temporal de la información analizada.

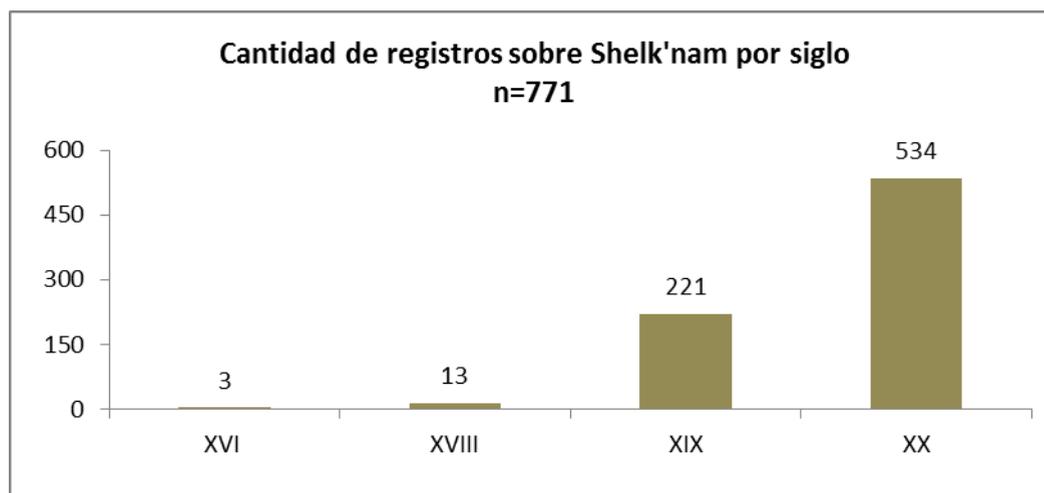


Gráfico 2. Cantidad de registros de Shelk'nam

La diferencia entre la cantidad de información producida en los siglos XIX y XX con respecto a los siglos XVI y XVIII se encuentra relacionada con la forma en que Tierra del Fuego y en especial el sector norte de la Isla Grande, fue descubierta y explorada. Avistada por Magallanes en 1520 (Pigafetta 1946 [1536]), el primer contacto (violento) de los indígenas con los europeos se produjo en febrero de 1579 (Sarmiento de Gamboa, Desquivel 1768). Aunque hubo contactos con los indígenas durante los siglos XVII y XVIII, el interior y el norte de la Isla recién comenzó a ser explorado en la segunda mitad del siglo XIX (Prosser de Goodall 1979). De hecho, salvo las expediciones de Fitz-Roy en 1829 y 1932, la mayoría de la información del siglo XIX se produjo con posterioridad a 1880 cuando la parte norte de la isla comenzó a explorarse. Por ejemplo, recién en 1883 el gobierno chileno arrienda las primeras parcelas en el norte de la isla a compañías laneras (Prosser de Goodall 1979). Por lo tanto, la estructura de la información analizada en este trabajo está directamente relacionada con los procesos misioneros (anglicanos y católicos) y de incorporación de la Isla a los estados nacionales argentino y chileno (Braun Menéndez 1945, Belza 1974).

Los intereses y objetivos de los autores de las fuentes también variaron entre los siglos XVI y XX. La información de los siglos XVI y XVIII fue producida en contextos de viajes de exploración y corresponden a situaciones de contacto

muy puntuales (de uno a tres días de interacción con los nativos) (Sarmiento de Gamboa, Desquivel 1768, Cook 2007) (tabla 3). En 1829 y 1932 se producen los otros breves encuentros entre exploradores ingleses e indígenas (Darwin 2006, Fitz-Roy 1839) y recién a partir de 1880 se comienzan a dar contactos más prolongados entre europeos/criollos e indígenas producto de que los primeros estaban empezando a colonizar de manera permanente el territorio norte de la Isla. Por lo tanto, la mayor presencia cronistas europeos/criollos, muchos de ellos científicos, conllevó a un aumento de la cantidad de información producida sobre los Shelk'nam de Tierra del Fuego.

Es por esta razón que los objetivos y profesiones de los autores de las décadas de 1880 y 1890 son variados: misioneros (Thomas Bridges), científicos (Lovisato y Spegazzini), médicos (Segers), exploradores con formación militar (Popper y Bove), políticos (Manuel Señoret) y un nativo hijo de europeos (Lucas Bridges). De todos ellos, sólo Thomas y Lucas Bridges vivieron de forma permanente en la Isla, aunque Thomas tuvo contactos más esporádicos con shelk'nams que su hijo Lucas quien desde joven tuvo una intensa relación con varios indígenas e incluso fue aceptado e iniciado como Kloketen en el Hain. El médico Polidoro Segers llegó a la Isla con la expedición argentina al mando de Ramón Lista y luego permaneció en ella como médico durante tres años, mientras que los restantes autores de siglo XIX sólo tuvieron contacto con los indígenas durante breves periodos de tiempo (ver tabla 3). Ninguno de ellos tenía formación etnográfica o antropológica y cada uno describió en sus observaciones diferentes aspectos de la vida shelk'nam, aunque la mayoría de ellas se concentran en la tecnología y la subsistencia.

Los viajeros con formación etnográfica recién visitarían la isla en siglo XX, siendo el clérigo anglicano Martín Gusinde quien realizó, entre 1919 y 1923, la mayor investigación sobre el modo de vida shelk'nam aunque con un notable sesgo a mostrarlos aún como cazadores-recolectores prístinos aun cuando éstos ya estaban con un grado importante de transculturación. Los otros dos etnógrafos fueron Koppers, quien acompañó a Gusinde en uno de sus viajes y Anne Chapman que durante la década de 1960 entrevistó a varios shelk'nams para realizar un valioso análisis antropológico del Hain y su vida económica. Otra porción importante de la información fue producida por misioneros católicos (De Agostini y Coiazzi) quienes también le imprimieron a sus datos un sesgo

confesional al tratar de mostrar a los indígenas dentro del canon de Buen Salvaje. Los científicos Dabenne y Gallardo permanecieron en la Isla durante dos días y publicaron sendos libros sobre los shelk'nams cuya información fue proporcionada por los hermanos Bridges (Prosser de Goodall 1979). Los otros científicos que plasmaron sus observaciones fueron Furlong (meses de estadía) y Skottsberg, quien permaneció algunos meses en la Isla explorando durante las expediciones a la Antártida de Otto Nordenskiöld (Skottsberg 1913). Tanto Furlong como Skottsberg hicieron fuertes críticas a la forma en que los indígenas estaban siendo tratados por el gobierno argentino y el chileno, su reducción en las misiones católicas y la persecución y consecuente cambio de vida debido a la ocupación del territorio por parte de los estancieros laneros.

La estacionalidad de las observaciones también está influida por el hecho de que los inviernos en este sector del cono sur son muy severos, por lo que la totalidad de las observaciones incluyen los meses de verano y del otoño y solo 12 de las 28 fuentes incluyen observaciones realizadas durante todo el año, todas ellas escritas luego de 1880. Por lo tanto, hay un sesgo estival en la información obtenida sobre los comportamientos de los shelk'nams.

Como mencionamos en el apartado sobre Método, no existe una correlación directa entre cantidad de citas y cantidad de tiempo o intensidad del contacto, ya que hay casos en donde sucede lo inverso (casos Dabenne y Gallardo); por lo tanto, cada caso debe ser analizado en particular. Hay fuentes de las que se obtuvo mayor cantidad de información, aunque mayor cantidad de datos no equivale de manera directa y unívoca a una mejor calidad de ellos: hay fuentes que proporcionan muy poca información pero de muy buena calidad. Este puede ser el caso de fuentes que narran encuentros breves con grupos y que aportan muy poca cantidad de datos pero que son valiosos desde el punto de vista de la arqueología porque relatan comportamientos que no dejan una huella material: por ejemplo, vestimenta, pintura corporal, lugar geográfico del encuentro, tipo de tecnología empleada, etc. (ver tabla 3: Fitz-Roy, Lovisato, Segers, Cook).

Para comodidad del lector, las citas de cada fuente se harán usando el número de registro de la fuente considerado en primera columna de la tabla 3.

Tema	Cantidad fuentes	Cantidad autores	Cantidad registros	Siglos
Subsistencia	18	17	170	XVI a XX
Movilidad	18	15	110	XIX a XX
Ambiente	17	11	107	XVI - XIX - XX
Demografía	14	11	23	XIX a XX
Tecnología	21	18	294	XVI a XX
Parentesco	9	9	36	XIX a XX
Normas Sociales	11	10	106	XIX a XX

Tabla 4. Cantidad de registros, fuentes, autores y siglos en los que fueron escritos, para cada uno de los temas analizados en el artículo.

2. Subsistencia

Del total de 771 referencias, hay 170 (22%) que aluden a actividades de subsistencia. Las 18 fuentes que brindaron información sobre la subsistencia son: 1, 61, 62, 65, 68, 75, 77, 81, 85, 86, 87, 88, 90, 93, 94, 103, 104 y 105, abarcan los siglos XVI a XX y pertenecen a 17 autores (Tabla 2).

Especies registradas	Tipo de actividades registradas					
	Grupal		Individual		Indet.	
	Nº citas	Fuentes	Nº citas	Fuentes	Nº citas	Fuentes
Caza de guanacos	14	1-61-75-62-87-94-105	5	1-61-94	0	-
Caza de cururos	6	81-86-61-87-94	0	-	0	-
Caza de aves	5	1-87-88-94-75	6	1-61-105	0	-
Caza de pinnípedos	5	1-61-75-85	1	62	0	-
Caza de zorros	0	0	1	61	0	-
Caza general	2	62-94	1	85	27	85-94-86-64-93-77-105-1-62-65-104-87-75
Pesca	9	86-85-61-94-87-88	2	61- 85	3	85
Recolección de huevos	2	75-61	0	-	0	-
Recolección de bayas	1	61	0	-	0	-
Recolección de moluscos	3	61-75-94	0	-	0	-
Recolección de leña	1	61	0	-	0	-

Recolección general	0	-	0	-	5	85-61-1-68-105
Varamientos de ballenas	3	1-105-61	0	-	0	-
Robo de ovejas	0	-	0	-	3	105-87
Robo de equinos	0	-	0	-	1	105
Intercambio de grasa de ballena	1	87	0	-	0	-
Intercambio de cururos	0	-	0	-	1	62
Intercambio de gallinas	0	-	1	61	0	-
Intercambio de café	0	-	0	-	1	61
Intercambio de ovejas	0	-	0	-	1	61
Intercambio indeterminado	0	-	1	61	0	-
Molienda de semillas	0	-	0	-	2	94-105
Otras referencias	0	-	0	-	56	(no aplica)
Total de registros	52	11	18	7	100	17
Total de registros s/subsistencia	170					

Tabla 5. Referencias a Subsistencia grupal e individual. Los números que identifican fuentes son los consignados en la primera columna de la Tabla 3.

En estas 170 citas, el guanaco apareció como presa cazada en 19 casos (11%, 5 autores), las aves en 11 (6%, 7 autores), los peces en 11 (6%, 6 autores), los cururos en 6 (3,5%, 5 autores) y los pinnípedos en 6 (3,5%, 4 autores) (Tabla 3). Como esperamos, el recurso terrestre de mayor tamaño -guanaco- apareció registrado como el más cazado, seguido por las aves y los cururos. Con respecto a los recursos ribereños (incluyen la costa del mar y de ríos), se invierte lo esperado: aparecen los peces por delante de los pinnípedos. Aunque la Isla de Tierra del Fuego se encuentra surcada por ríos y arroyos, en el interior los ríos no ofrecían una oferta de especies susceptibles a la pesca (ni con lanza ni con redes) ya que eran de tamaños pequeños (de 15 cm o menos, Zangrando com. pers 2012). En este sentido, de las 11 citas sobre pesca en 8 no se mencionó el ambiente y sólo en una se registró la pesca en ríos (registrada por Gusinde, quien no aclaró la especie), mientras que la pesca en el mar solo aparece en las dos restantes. Precisamente es en la costa y en los estuarios en donde se encontraría disponibilidad de especies para la pesca (Fiore y Zangrando 2009) lo que limitaría su captura a dichas zonas y lo que la solaparía con la de los pinnípedos; por lo tanto, la variable ambiental no explicaría porqué la captura de peces fue más frecuentemente registrada que la de los pinnípedos. Sin embargo, la falta de una tecnología que permitiera su captura en el mar (manufactura y uso de canoas) habría sido un factor que limitaría el aprovisionamiento de pinnípedos aunque sí está registrada la presencia de puntas óseas uni y multidentadas dentro del instrumental shelk'nam (Lothrop 1924, Massone 2010). Por lo tanto, para el grupo Shelk'nam la disponibilidad de pinnípedos sólo se localizaba en la costa a la que ambas especies usaban (y usan) como apostaderos de reproducción y de descanso a lo largo de todo el año (Schiavini 1990).

El hábitat de los cururos está restringido en la actualidad al norte y centro de la isla y no se los halla al sur de la Cordillera Fueguina (Fassanella 2012), por lo que su disponibilidad para la captura solo se hallaba en dichas zonas. De hecho, 4 de las 6 citas que lo mencionan los ubican en el norte y en las restantes dos no se mencionó la zona de captura, en tanto ninguna los menciona como capturados en el sur.

En el caso de las aves, sólo dos citas mencionaron el lugar de captura: a) lagunas (1 caso: 94: 53) y b) la costa (1 caso: 87: 337); en esta segunda cita se agregó que eran capturadas en verano. En ambas, la tecnología empleada eran

trampas múltiples (lazos de cuero). También se indicó que se practicaba la captura de cormoranes descolgándose por el acantilado por las noches para sorprenderlos, lo que permitía la captura de muchas aves (94: 53). Sin embargo, la frecuencia es muy baja como para poder ser concluyentes respecto de esta información. Según Humphrey *et al.* (1970), la mayoría de las aves migratorias de la Isla Grande de Tierra del Fuego anidan en la época de verano cerca de las costas marítimas y lacustres, lugares en donde podrían haberse aprovechado masivamente.

De las 170 referencias, hay 32 menciones (19%, 9 autores) a situaciones de caza grupales, que son las que implican más de un individuo (mínimo registrado de 2 hombres y el máximo de 7). Estas citas hacen referencia a la asociación de varones que podían o no ser del mismo *haruwen*; lo más común era que lo fueran, ya que eran los hombres del grupo quienes hacían la caza, pero se daban situaciones en que no lo eran, por ejemplo, durante el Hain^v. La presa más mencionada en estas 32 citas sobre caza grupal es el guanaco, con 14 referencias (44%, 6 autores). El cururo aparece en 6 citas de las 32 (19%, 4 autores), seguido por los pinnípedos con 5 referencias (16%, 4 autores) y las aves con 5 referencias (16%, 5 autores). Las dos referencias restantes (6%) mencionan actividades educativas de caza grupales: una durante el Hain (62: 1013) y la otra describe una demostración de caza a Lucas Bridges (1: 244). En ambos casos los autores no mencionaron que especies eran cazadas.

Cinco citas de caza grupal de guanaco (3% de 170, 3 autores) también registraron las reglas sobre el trozamiento de animales luego de la caza y su reparto entre los miembros del grupo (1: 251; 61: 255, 278; 75: 68; 94: 64). En particular Lucas Bridges, refiriéndose (*circa* 1900) a una expedición de caza junto a un grupo de hombres *shelk'nams*, indicó que aunque fuera un solo hombre quien matara al guanaco, éste era repartido entre todos los miembros de grupo, aun si no hubieran participado de la caza. De tal modo el cazador se aseguraba que, de no tener éxito en la próxima caza, recibiría alguna parte de otro hombre que sí hubiera sido exitoso.

“Los onas, salvo cuando tienen mucha prisa, dividen a los guanacos en esta forma: el pecho del animal, la porción del cazador, se saca primero; enseguida los costillares, cada uno con su paleta y su pata delantera correspondiente y uno con el pescuezo adherido. Luego una de las patas traseras es cortada como un jamón, quedando la otra unida al tronco, el cual se separa del pescuezo a la altura de la segunda costilla; ésta es la porción más pesada. El animal queda así dividido en cinco partes sin contar el pecho. La segunda parte en cuanto al peso es la porción de la cabeza junto con el cogote y el espinazo.

...Al carnear un guanaco, los onas generalmente dividían la res en seis pedazos para facilitar su transporte. Esta vez, Talimeoat cortó el animal en tantos trozos como hombres y a cada uno le arrojó su parte. En cada caso, el beneficiario era el único individuo que no mostraba interés en el reparto; simulaba estar arreglando el fuego o secando sus mocasines, o mirando el vacío, hasta que otro miembro del grupo le llamaba la atención sobre el regalo recibido.” (61: 251)

Las referencias a situaciones de caza individuales son 14 (5 autores). De éstas, 6 (5 autores) se refieren a aves, 5 (3 autores) a guanacos, una (1 autor) a pinnípedos y una (1 autor) a zorro, mientras que en la restante (1 autor) se mencionó un episodio de caza individual de la que el cazador volvió sin ninguna presa. Como vimos páginas atrás, las aves habrían sido cazadas más asiduamente en solitario que en grupo, seguidas por los guanacos. Los pinnípedos parecerían no haber sido capturados frecuentemente por cazadores solos, mientras que los cururos fueron capturados por grupos de personas. La caza del zorro se hacía con trampas y perros y en ella el cazador le pedía perdón al animal por haberlo capturado (61: 260). Según esta cita, el zorro era cazado por su piel y no por su carne, que sin embargo habría sido consumida en momentos de suma escasez (85:64).

Por otra parte, de las 11 referencias a captura de peces arriba mencionadas (6% del total de 170) la pesca como actividad grupal tiene 9 menciones (6 autores), en tanto la misma acción pero cumplida de manera individual fue consignada en 2 casos (2 autores).

La recolección de plantas, bayas y moluscos tiene 11 menciones (6% del total de 170, 8 autores). La recolección grupal fue mencionada en 7 ocasiones (4 autores), mientras que en 5 casos (5 autores) solo se mencionó que se realizaba la

actividad pero no se aclaró si se efectuó grupal o individualmente, ni tampoco qué especies fueron recolectadas. En cambio, en los 7 casos de recolección grupal sí se mencionaron las especies: huevos de aves en 2 casos (2 autores), un caso (1 autor) de leña para fuego, un caso (1 autor) de bayas comestibles y 3 casos (3 autores) de moluscos en las costas. Cabe aclarar nuevamente que, aunque son situaciones grupales, éstas no implicaban necesariamente miembros de diferentes *haruwen* sino que muchas de las actividades de subsistencia eran, de hecho, actividades que implicaban la acción conjunta de varios individuos.

A modo de recapitulación, observamos que de las 170 menciones sobre subsistencia, las actividades grupales (caza, pesca y recolección) fueron registradas más frecuentemente (52; 11 autores) que las individuales (18; 7 autores), mientras que las restantes 104 referencias sobre subsistencia, no mencionaron si la actividad fue grupal o individual. Esto implica que, de las 70 citas que mencionan la naturaleza grupal o individual de las tareas de subsistencia, las actividades grupales constituyen más de la mitad de los registros. Por lo tanto, podrían ser interpretadas como indicadores de que los grupos de *shelk'nams* habrían estado compuestos por más de una familia nuclear (hombre, mujer e hijos) actuando en conjunto (Binford 2001, Mansur y Piqué Huerta 2012).

Hay 3 referencias de las 170 (2%) que informan sobre varamientos de ballenas: el aprovechamiento de cetáceos varados en la costa por parte de los *Shelk'nam* en 1896 (105: 21), un varamiento aprovechado en el cabo San Pablo en 1905 (1: 308) y la supresión de los límites territoriales para el consumo de ballenas varadas en 1923 (61: 407). El aprovechamiento grupal de recursos superabundantes pero poco predecibles como los varamientos de cetáceos implicaría un uso óptimo de los recursos de subsistencia por parte de los *Shelk'nam* y respondería a la expectativa esperada por el modelo de *vijajeros*. En este caso la optimización habría sido para todos los miembros del grupo étnico que hubieran participado, ya que el recurso era aprovechado en su totalidad.

El intercambio de recursos de subsistencia sólo fue mencionado en 2 citas (2 autores): un caso (87: 346) es el intercambio de arcos y astiles por grasa de ballena provista por los *alacalufes* en el sector oeste de la Isla Grande; el segundo caso es el intercambio de *cururos* desde grupos del norte por astiles y arcos de

madera desde grupos del sur (94: 61). Según Popper (93: 63), quien en 1880 atravesó el norte de la Isla, en dos ocasiones apresaron a mujeres shelk'nams que portaban atados con aproximadamente 400 cururos secos y sus respectivas pieles. Si bien esta cita no se refiere a un contexto de intercambio entre shelk'nams (es la mención de una captura violenta de mujeres indígenas), confirmaría que esta especie fue muy capturada y que su carne era secada aunque desconocemos si el fin era el consumo por el propio grupo o su uso para el trueque por otros productos. En su caracterización de los Shelk'nam, Chapman (75) también mencionó que el intercambio de carne de cururo de los grupos del norte por arcos y astiles de los grupos del sur solía ser frecuente, lo que reforzaría la expectativa del intercambio entre los grupos. Sin embargo, y pese a este refuerzo, las evidencias de intercambio de productos de subsistencia son escasas, aunque verifican que este comportamiento existía.

En suma, observamos que hay una baja frecuencia de registro del aprovechamiento de recursos superabundantes (varamientos de ballenas o bandadas de anidadas de aves), lo que podría implicar tres cosas: a) que estos acontecimientos eran escasos; b) que esos sucesos no hubieran sido presenciados por los viajeros o c) que los viajeros no hubieran estado presentes pero no los registraron por no considerarlos de importancia. La primera suposición aludiría a un comportamiento shelk'nam mientras que los otros dos serían sesgos propios de los cronistas que escribieron las fuentes histórico-etnográficas. Sin embargo, para el caso de los varamientos de ballena, cuyo aprovechamiento es poco predecible, si se tiene en cuenta también la baja frecuencia de contactos entre europeos/criollos y shelk'nams entre los siglos XVI a XIX (Chapman 2007, Gusinde 1982, Borrero 2001, Massone 2010; en el presente trabajo sólo se tomaron 2 fuentes de ese periodo), es destacable que aun así esos episodios hayan sido registrados.

A su vez, la baja frecuencia de registros del intercambio podría deberse a tres factores: a) que éste se hubiese dado en un contexto informal como parte de la realización de otras relaciones sociales (visitas, encuentros, Hain, etc.), lo que los convertiría en un comportamiento poco visible a los ojos de cronistas no entrenados en etnografía, que podrían haberlos confundido con la entrega de regalos; b) a que durante el contacto con europeos/criollos éstos estaban más interesados en adquirir los bienes indígenas, mientras que los shelk'nams

también lo estaban por recibir algunos bienes europeos (vidrio y hierro, entre otros) lo que resultaría en que el trueque intraétnico (entre shelk'nams) quedaría relegado a un segundo plano, tal vez cuando los extranjeros se hubieran marchado, lo que habría impedido también su registro; y c) que este comportamiento no fuera muy frecuente entre los Shelk'nam. Sin embargo, sea cual fuere el factor, el intercambio de elementos de subsistencia no fue frecuentemente registrado, por lo que nuestra expectativa sobre el empleo del intercambio como un modo de acción frente al riesgo y a la incertidumbre no se encuentra contrastado en el registro escrito.

3. Movilidad y territorios (*haruwen*)

En el total de 771 referencias hay 110 (14%) que mencionan diferentes aspectos de la movilidad y los territorios de los grupos shelk'nams; estas aparecen mencionados en 18 fuentes: 1, 60, 61, 62, 71, 75, 77, 82, 85, 86, 87, 90, 93, 94, 102, 103, 104 y 105; corresponden a 15 autores y abarcan desde principios del siglo XIX al XX (tabla 6).

MOVILIDAD	Total	N Autores	Fuentes
Canoera	2	1	104
Ecuestre	3	3	62-71-85
Pedestre	40	14	1-60-61-75-77-85-86-87-90-93-94-102-103-104-105
Pedestre alta	2	2	82-105
Territorios grupales durante el Hain	7	2	61-62-75

Territorio haush	2	2	62-75
Territorios grupales limites	49	7	61-62-85-87-86-94-165
Territorios grupales	2	2	1-62
Territorios limites	1	1	85
Territorios general	3	1	1
Total general	110	15	18

Tabla 6. Referencias a movilidad. Los números que identifican fuentes son los consignados en la primera columna de la Tabla 3.

De las 110 referencias sobre movilidad, hay 42 menciones (38%, 14 autores) a la movilidad pedestre, mientras que el resto no especifica la clase de movilidad. Sin embargo, sólo 2 citas (dos autores: Señoret [105] y Spegazzini [82]) mencionaron una alta movilidad^{vi} de los grupos. Esto podría ser el resultado de que los contactos entre los siglos XVI y XIX fueron muy puntuales en el espacio y la frecuencia de la movilidad no fue registrada (Borrero 2001, Massone 2010).

En las 110 citas, hay 63 (57%, 8 autores) que tienen que ver con los límites territoriales de los diferentes grupos: de estas 63 menciones, 48 (5 autores) se refieren a diferencias y límites territoriales entre distintos *haruwen*^{vii}, mientras que sólo una alude a límites entre los Shelk'nam y los Alacalufes. El médico Polidoro Segers, que formó parte de una comitiva enviada por el Estado argentino para explorar la parte norte de la isla entre noviembre y enero de 1886, consignó lo siguiente:

“Hay seis tribus aonas en la Tierra del Fuego:

- *Desde Bahía Sebastián a Cabo Sunday habitan: 1) los Parriquens, 2) los Shella, 3) los Uenenke.*

- *Desde el Cabo Peñas hasta el Estrecho de Lemaire habitan: 4) los Kau-ketshe, 5) los Koshpijon y 6) los Loualks.*

Como antes decimos, ellos viven perpetuamente en lucha y basta que se encuentren en el espacio comprendido entre cabo Peñas y el Cabo Sunday, (que se considera terreno neutral) para que se origine inmediatamente la guerra. Las tres primeras tribus habitan en la región de las praderas y comen tucu-tucu y las tres últimas habitan la región de los Bosques y viven principalmente de pescado, mariscos y aves.” (85: 81)

“Hemos visto que las costumbres de los aonas parrikens, tribu que vive en el Norte de la Tierra del Fuego, difieren mucho de las que habitan en el Sur, pues consumen gran cantidad de tucu-tucu, el guanaco, las aves, y muy pocos peces y mariscos que son raros por la configuración marítima de las costas; se acercan, por consiguiente, a los carnívoros, mientras que los aonas loualks y demás tribus que viven algunas leguas más al Sur, se mantienen casi exclusivamente de peces, mariscos, lobos marinos, etc, etc, y por consiguiente, son verdaderos ictiófagos.”(85: 75)

Lo registrado por Segers a fines del siglo XIX es similar a lo que posteriormente fuera mencionado a los etnógrafos Gusinde y Chapman por sus informantes en lo relativo a la existencia de cierta territorialidad entre los Shelk'nam y a ligeras diferencias entre los grupos que así se autodenominaban. Es importante destacar que Segers basó su distinción en aspectos dietarios que observó: los del norte comerían guanacos y tucu tucus (cururos), mientras que los grupos del sur se alimentarían de pescados, mariscos y aves pero no guanacos. Ambas citas indicarían que para un observador no formado en etnografía (Segers era médico) habría diferencias substanciales entre los grupos que contactó en el norte (bahía San Sebastián) de los que vio en el sur (caleta Policarpo). Por lo indicado por Segers, los grupos del sur contactados serían los luego denominados Haush, considerados en este trabajo como parte de los Shelk'nam y que ocuparon

el sudeste de la Isla Grande^{viii}, cuya dieta habría tenido un aporte más marino que la del resto de los Shelk'nam (Gusinde 1982, Chapman 2001, Tessone *et al.* 2011).

De las 63 referencias territoriales, 7 (2 autores) fueron señaladas durante la celebración de un Hain, aludiendo a la ubicación de los participantes dentro del contexto de la ceremonia: la pertenencia a los *haruwen* incidía sobre la ubicación de los hombres en la choza del Hain, que a la vez funcionaba como una representación espacial de dichos territorios (62: 984, 75: 90). Dentro de las 45 menciones a los *haruwen*, hay una cita que alude al uso de hitos naturales (algunas montañas, bloques erráticos, ríos y accidentes naturales) como delimitadores territoriales y al conocimiento compartido entre los grupos sobre ellos (62: 1088)^{ix}.

La cita de Segers antes mencionada es la más antigua que se tiene sobre los nombres de los grupos y es la que luego retomaron Gusinde (61, 62) y Chapman (75) para confirmar los datos de sus informantes sobre la existencia de los *haruwen*. Sin embargo, Gusinde (62: 598) agregó nueva información y dividió el espacio shelk'nam en 39 *haruwen*, basado sobre testimonios de sus informantes de esa etnia y en lo aprendido durante su iniciación en el Hain. En cambio, Chapman se basó sobre la información de sus informantes y reconstruyó las genealogías de 3386 individuos shelk'nam, para aumentar la cantidad de *haruwen* a 79 (75: 40). La existencia de territorios en el interior de un grupo étnico no es una expectativa del modelo de *viajeros* propuesto por Bettinger, lo que implicaría la aparición de un factor que alteraría la libre movilidad por el espacio de los grupos.

Para evaluar de qué modo la existencia de límites territoriales habrían afectado -o no- la movilidad de los grupos shelk'nams, analizamos cuántas de las 110 referencias a movilidad registraron también la existencia de normas sociales asociadas a dichos límites. De las 110 referencias a movilidad, hay 13 de ellas (11%, 6 autores) que también brindan información sobre la propiedad de los territorios y el acceso a ellos. De las 12 citas, sólo una (8%) menciona que la propiedad comunal del *haruwen* era heredada de padres a hijos (patrilinealmente) aunque no hubiera sido el lugar de nacimiento de la persona, por ejemplo, si los padres en el momento del parto no se encontrasen en el *haruwen* paterno (61: 402).

De estas mismas 13 citas que a la movilidad suman información sobre normas sociales, 3 de ellas (25%) indican normas de reciprocidad con personas ajenas al *haruwen* (61: 397, 404; 75: 90). Una se refiere a la enseñanza a los varones en el Hain de las normas de propiedad territorial: a) identificación de los límites de los territorios (justificándolos mitológicamente), b) derechos de herencia paterna y c) obligación de reciprocidad con cualquier persona mayor que fuera parte del linaje aunque dicha obligación abarcaba a todos los ancianos, fuesen o no del linaje (75: 90). Como han mencionado Chapman y Gusinde (75, 61), esta ceremonia era la más importante en la vida de un hombre *shelk'nam* ya que durante el periodo de iniciación aprendía todas reglas para transformarse en varón adulto. Esto en sí mismo señala la importancia que tenían los límites territoriales y los *haruwen* para los *Shelk'nam*.

Las restantes dos citas sobre reciprocidad con personas ajenas al *haruwen* fueron recopiladas por Gusinde (61: 397, 404) y se refieren a:

“Un forastero, en principio, tampoco podía penetrar en territorio ajeno sin permiso de los propietarios. Si existían relaciones amistosas, en muy pocos casos continuaba el acuerdo tácito. Si los visitantes venían por falta de alimento o animales de caza, no se les permitía cazar solos, sino que se les proporcionaban presas cazadas por los propietarios en suficiente cantidad. Las violaciones de límites eran causas de luchas abiertas o de furtivos asaltos de venganza.” (61: 397)

“Cuando la falta de alimentos en su territorio los impulsaba a visitar a sus vecinos, el compromiso general de ayuda obligaba a aquellos a no cerrar las fronteras a los que pedían el paso. Todos sabían que la misma situación podía afectarlos a ellos también en cualquier momento, y que cada uno dependía de su vecino. Incluso cuando se trataba solamente de juntar material de piedra para fabricar puntas de flecha, o de obtener tierras colorantes, restos de alquitrán o aros de barril arrojados a tierra por el mar, siempre se respetaban los límites, y se pedía el correspondiente permiso de tránsito.” (61: 404)

A partir de estas dos referencias, podríamos suponer que la movilidad por el espacio no habría estado restringida para los distintos grupos siempre y cuando estos se adentraran en un *haruwen* cuyos habitantes fueran conocidos o

con quienes estuvieran en buenas relaciones. Al mismo tiempo, la existencia de este tipo de normas ratificaría la importancia de la reciprocidad generalizada entre los Shelk'nam, aun en aquellos casos en los que no se tuvieran lazos de parentesco directos. Es precisamente la existencia de estas normas lo esperado por nuestra hipótesis, no solo la presencia de la reciprocidad sino la regulación social del mismo que aseguraba que, siguiendo las reglas de presentación, se podía acceder al usufructo de los recursos de otro *haruwen*.

Siguiendo con las 13 citas que se refieren tanto a movilidad como a normas sociales, hay 4 referencias (4 autores) a conflictos intra-étnicos causados por transgresión de límites. Las tres mencionan conflictos por ese motivo: 3 a fines del siglo XIX (85: 61, 81; 165: 102), y la restante a principios del siglo XX (87: 345). Otras 3 citas (1 autor) versan sobre conflictos presuntamente inter-étnicos con los Yámana (104: 205, 205, 326) de las cuales dos aluden al uso de canoas por supuestos shelk'nams para atacarlos. Por varios motivos^x, estas últimas dos citas no se consideran válidas.

Por lo visto hasta ahora, de las 12 citas sobre movilidad y normas sociales, sólo hay una que alude a reglas sobre la propiedad comunal del *haruwen* para el grupo de parentesco patrilineal (ver Parentesco), mientras que 7 de las restantes enfatizan la obligación moral de la reciprocidad. De esta manera, podríamos inferir que, si bien el espacio estaba parcelado, esto no habría impedido el movimiento de los grupos entre los diferentes *haruwen*. La diferencia surgiría que los grupos no irían a cualquier lado a pedir ayuda o buscar recursos, sino que primero acudirían a los territorios cuyos propietarios fueran aliados, amigos o parientes lejanos. Sin embargo, las tres referencias a los conflictos por traspaso de territorios indicarían que sí habría habido cierto celo en el mantenimiento de los límites.

Aun así, hay una baja frecuencia de referencias que mencionen conjuntamente a la movilidad, la territorialidad y las normas sociales (12) en relación al total de citas sobre los Shelk'nam (771) lo que no permite inferir de forma certera cuál fue la manera en que los *haruwen* afectaron la movilidad de los grupos. Tal vez la existencia de tales normas fuera consuetudinaria y de explícita transmisión oral, pero su cumplimiento no habría sido tan efectivo en la realidad,

y/o no tan evidente, conduciendo a que los cronistas no hayan percibido su existencia.

4. Demografía

Del total de 29 fuentes, hay 14 que mencionan aspectos demográficos, escritas por 10 autores (61, 82, 83, 85, 86, 87, 93, 94, 102, 103 104, 105. 165, 168) y que abarcan desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XX. Estas 12 fuentes aportan 24 citas que mencionan cantidad de nativos contactados, población total estimada o referencias indirectas a tamaños de grupo (grandes, pequeños) (tabla 9). Salvo los casos de contactos con grupos de 40 y 50 personas que tienen dos referencias cada uno, el resto de los casos (9) se distribuyen con una sola mención cada uno. La cita que menciona 300 shelk'nams corresponde a la fuente número 105, de Manuel Señoret (1896), gobernador de Magallanes (República de Chile), que estimó en ese número la población de shelk'nams por entonces libres en el sector norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego; de la misma fuente es el número de 111 personas como cantidad de shelk'nams que vivían en la Misión Salesiana de la isla Dawson en el año 1895.

Nº de personas mencionadas	Cantidad de citas	Fuentes	Año
2	1	86	1907-1910
4	1	94	1910
3	1	168	1885
5	1	93	1886-1887
6	1	104	1833-1834

8	1	103	1826-1830
10	1	86	1907-1910
30	1	93	1886-1887
34	1	83	1882
40	2	82 ^{xi} -93	1882/1886-1887
50	3 ^{xii}	87-104-165	1882-1910-1945/1833-1834
111	1	105	1896
300	1	105	1896
n/e	7		-
Total general	24		-

Tabla 7. Cantidad de personas shelk'nams avistadas en los contactos con europeos y/o criollos. Los números que identifican fuentes son los consignados en la primera columna de la Tabla 3.

De las 14 citas sobre contactos con grupos de shelk'nam, hay 7 (6 autores) con grupos de 2 a 10 personas, las que abarcan el periodo entre 1826 y 1910. El tamaño de 2 a 10 personas se encuentra muy por debajo del *tamaño mínimo de grupo* (*sensu* Binford 2001), que establece un mínimo viable de 20 personas por grupo podría deberse a que en esas ocasiones el contacto tuvo lugar con pequeños grupos que estaban cumpliendo actividades de caza o especiales. Los tamaños con 30 a 50 personas que se corresponderían con el *tamaño de grupo de agregación* de Binford (2001) aparecen mencionados 8 veces (7 autores) entre 1882

y 1945. Esto implicaría que la agregación de varios grupos de Shelk'nam sucedía en una frecuencia que pudo ser registrada por los cronistas.

Sin embargo, el análisis cualitativo revela que una de estas citas (104: 205) debe ser descartada, ya que corresponde a un dato que dio Jimmy Button mal interpretado (ver nota al pie 11). En cambio, la información provista por dos de ellas (83 y 165) se refiere probablemente a un mismo episodio, registrado por dos autores diferentes: en 1882 Thomas Bridges acompañó a Lovisato a bahía Sloggett a realizar una visita a los shelk'nams que allí vivían y, mientras el primero dijo que vieron 50 personas (165: 224), el segundo se refirió a 34 hombres (165: 165). Al tratarse de dos registros y dos autores distintos sobre un mismo hecho, ambas citas serán utilizadas sobre todo por diferir el número de shelk'nams contactados, sin embargo esta precaución debe ser tenida en cuenta al valorar la información que contienen.

De esta manera y a partir de lo arriba mencionado, hay 13 citas que mencionan datos sobre cantidad de personas y de éstas hay 7 que mencionan grupos de 30 a 50 personas^{xiii}. Estos escasos registros indicarían que desde principios del siglo XIX hasta principios del siglo XX el tamaño de los grupos que se movían por el espacio habría sido ligeramente mayor que el de grupos pequeños esperado por el modelo.

Si dejamos de lado los números de 111 y 300 (ver nota al pie 10), que son estimaciones de población total y no registros de cantidad de personas en grupos específicos, podemos hacer un cálculo estimativo del tamaño de grupo promedio Shelk'nam: 23 personas, número que no fue registrado en ninguna ocasión concreta. Binford (2001: 234) calculó en 20,47 personas el número de *tamaño mínimo de grupo* viable para cazadores-recolectores de dietas basadas sobre animales terrestres, a partir de estimaciones etnográficas y de modelos sobre tamaño de grupo y movilidad. Si aceptamos este número como el mínimo viable de grupo y lo conjugamos con el modelo de viajeros, vemos que este tamaño es similar al promedio de 23 personas arriba mencionado -pese a que nunca fue registrado- y que se contrapone a la visión de de la familia nuclear shelk'nam que se movía sola e independiente (Gusinde 61, 62, Mansur y Piqué 2012). Los grupos de 30 y 50 shelk'nams contactados y la gran cantidad de actividades de subsistencia grupales (ver acápite sobre subsistencia) implicarían, al ser

analizados en conjunto, que en los Shelk'nam los tamaños de grupo habrían sido del tipo de *agregación* (Binford 2001). Por lo tanto, el tamaño promedio de esos grupos sería un poco mayor que lo presumido a partir del modelo de *viajeros* o indicarían actividades de agregación más frecuentes que lo predicho por ese modelo, aunque esta tendencia se observa sobre todo para fines del siglo XIX y principios del XX.

5. Tecnología

En el total de las 771 referencias, hay 294 (38%) de ellas que mencionan la tecnología de los Shelk'nam. Se han obtenido de 21 fuentes escritas por 18 autores (1, 61, 62, 68, 71, 75, 76, 77, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 93, 94, 103, 104 y 105) entre los siglos XVIII y XX. En este artículo la tecnología shelk'nam se analizó sólo como medio de intercambio, por lo que únicamente se presentan las citas que hacen referencia al intercambio de materias primas y artefactos entre diferentes grupos shelk'nam.

TECNOLOGÍA	Total	Fuentes	N autores
Intercambio de cuero guanaco curtido	1	87	1
Intercambio de hierro	6	94-94-94-94-103-104	2
Intercambio de pirita	1	87	1
Intercambio de arcos de madera	1	87	1
Intercambio de astiles	2	94	1
Intercambio con europeos indet.	1	85	1
Intercambio indet.	1	94	1

Intercambio de pigmentos para pinturas	2	87	1
Otras referencias	278	n/a	n/a
Total general	294	-	-

Tabla 8. Referencias a tecnología. Los números que identifican fuentes son los consignados en la primera columna de la Tabla 3.

Del total de 294 referencias sobre tecnología, hay 8 (3%, 2 autores) que indican *intercambio* de artefactos y materias primas. En estas 8 citas se mencionó lo siguiente: intercambio intra-social: 1) en una ocasión, un grupo shelk'nam del norte intercambió pieles de guanaco curtidas (que implican trabajo y, por lo tanto, son consideradas artefactos) por arcos de madera con un grupo del sur (87: 346, 346); 2) en otro caso se mencionó que los grupos del sur obtenían pigmentos minerales necesarios para las pinturas corporales a través de trueques con los grupos shelk'nam del norte, aunque no se consignó qué artefactos o materias primas daban a cambio los grupos del sur (87: 346); 3) los grupos cuyos *haruwen* se encontraban en la costa obtenían madera de calafate para astiles de flecha mediante el intercambio con grupos del norte, que les daban cururos (94: 61); 4) se registró la existencia de equivalencias que se establecían para realizar las permutas, aunque dichas equivalencias no tenían un valor fijo de referencia sino que se relacionaban con la habilidad del artesano en la producción del instrumento, por lo que un artesano renombrado conseguía un mejor valor de cambio para sus objetos: éste era el caso de los hombres que fabricaban buenos arcos o de las mujeres hábiles en la confección de mantas de guanaco (77: 70). Intercambio inter-social con otros grupos étnicos: 5) en la costa oeste de la Isla Grande, un grupo shelk'nam cambió cueros curtidos por pirita (mineral necesario para encender el fuego) con un grupo alacaluf (87: 346); y 6) el registro de la existencia de intercambio pacífico entre los shelk'nams y alacalufes aunque sin mencionar qué artefactos o materias primas eran objeto de trueques (105: 22). Estos dos casos indicarían que las reglas del intercambio se extendían también a otros grupos étnicos.

Estas ocho referencias al intercambio de bienes y materias primas pertenecen a cuatro autores: Señoret, Gallardo, De Agostini y Coiazzi, y fueron obtenidas entre los siglos XIX y XX. Señoret, cuando a fines del siglo XIX fue gobernador de la provincia de Magallanes en Chile, estuvo en contacto directo con algunos shelk'nams y alacalufes, Gallardo estuvo en la isla durante 3 días junto a Dabbene (naturalista), a comienzos del siglo XX y mucha de su información proviene más de sus charlas con miembros de la familia de misioneros anglicanos, los Bridges, siendo muy poca la obtenida en un contacto directo con shelk'nams (Prosser de Prosser de Goodall 1979). En cambio, De Agostini y Coiazzi fueron padres salesianos que convivieron con shelk'nams en la misión "La Candelaria" de Río Grande, fundada en 1893 por el padre Fagnano para dar asilo y enseñanza católica a los shelk'nams, que eran expulsados o confinados por los gobiernos de las repúblicas de Chile y Argentina (Señoret 1886, Borgatello 1929, Braun Menéndez 1945). Por lo tanto, la información la obtuvieron de shelk'nams que ya habían entrado en algún grado de trasculturación.

Estos sesgos en las fuentes condicionan la fuerza de las interpretaciones que de ellas puedan obtenerse, ya que, por un lado son muy pocas citas y por el otro provienen de autores que, o contactaron a shelk'nams ya trasculturados (Coiazzi, De Agostini y Señoret), o no aclararon exactamente quiénes fueron sus informantes (Gallardo).

Los casos de intercambio tanto de elementos tecnológicos como de subsistencia (subsección anterior) entre diferentes grupos shelk'nam están escasamente registrados pero aun así debieron haber existido, ya que de otro modo no aparecerían en las fuentes. Como hemos mencionado antes, las razones de esta baja frecuencia podrían ser: a) que esos comportamientos no fueran muy frecuentes; b) que no se efectuaran intercambios en presencia de europeos/criollos; y c) que los cronistas no los registrasen. Si nos atenemos sólo a un análisis que relacione de manera directa la frecuencia de registros en las fuentes con su frecuencia en la vida real de los indígenas, obtendríamos solo resultados muy estrechos que mostrarían más la sociedad que registraba que a la que era registrada. Tal vez el intercambio fue menos seleccionado que la reciprocidad por los grupos Shelk'nam como un modo de acción para minimizar el riesgo y la incertidumbre, ya que el intercambio implicaba una acción

inmediata entre sujetos, mientras que reciprocidad permitía generar obligaciones a ser saldadas en el futuro cuando surgiera la necesidad.

En cuanto a la posibilidad de que no se efectuaran intercambios entre shelk'nams frente a los cronistas, podemos suponer que los grupos indígenas que se contactaban con los europeos/criollos estuvieran más interesados en comerciar con estos últimos que entre ellos, razón por lo cual el intercambio intra-social no habría sucedido. En este sentido hay 6 referencias (de 3 autores) sobre intercambios de hierro con europeos y una que menciona que hubo intercambio con europeos pero no dice qué se intercambió, mientras que hay 6 referencias (de 3 autores) sobre intercambio intra-social y 2 (de 2 autores) sobre intercambio con alacufes y yámanas. Por lo tanto, el intercambio intra e inter-étnico estaría igualmente representado, lo que podría indicar que se habrían registrado todas las situaciones de intercambio y que su baja frecuencia de registro podría indicar una baja frecuencia de dicho comportamiento en la sociedad.

Otra posibilidad podría ser que el intercambio intra-social haya ocurrido en momentos de agregación de diferentes grupos, a los que los europeos o criollos no podían tener acceso (e.g. un Hain), o que los occidentales eligieran retirarse por alguna razón externa (e.g. olor nauseabundo de los varamientos de ballena). Finalmente, debe haber sido difícil para los cronistas registrar intercambios entre grupos del mismo origen étnico, pues es un comportamiento que puede ser confundido por ejemplo con la entrega de regalos. En este sentido se podría considerar que el registro de intercambio entre miembros de dos grupos étnicos podría ser más visible que el mismo comportamiento efectuado de manera intraétnica; aunque podríamos descartar dicha posibilidad ya que sólo hay dos referencias al intercambio inter-social de artefactos tecnológicos entre indígenas.

6. Relaciones de parentesco

En el total de 771 referencias bibliográficas para los Shelk'nam, 36 (4%) informan sobre relaciones de parentesco tomadas de 10 fuentes, escritas por 9 autores (1, 61, 62, 75, 77, 85, 86, 87, 94, 105) y que abarcan desde fines del siglo XIX a principios del siglo XX. Esto se debe a que la obtención de datos sensibles

sobre los sistemas de parentesco sólo pudo hacerse cuando el contacto de los cronistas con los nativos fue más intensivo y de mayor duración.

PARENTESCO	Total	Fuentes	N Autores
Endogamia masculina	1	62	1
Exogamia levirato	1	61	1
Exogamia masculina	1	62	1
Exogamia	4	61	1
Monogamia	1	1	1
Poligamia masculina	6	61, 62, 76, 85, 105	4
Poligamia	1	87	1
Patrilocalidad y exogamia	1	1	1
Patrilinealidad y exogamia interétnica	1	86	1
Patrilealidad	1	61	1
Patrilinealidad y poligamia masculina	1	1	1
Patrilinealidad, patrilocalidad y exogamia masculina	7	62, 61, 75	2
Patrilenalidad, patrilocalidad y exogamia	5	61	1

Patrilinealidad, patrilocalidad, exogamia y poligamia masculina	3	94, 61	2
Patrilinealidad, patrilocalidad y poligamia masculina	1	62	1
Patrilinealidad, patrilocalidad, exogamia y poligamia	1	75, 1	2
Total general	36	9	-

Tabla 9. Referencias a sistemas de parentesco. Los números que identifican fuentes son los consignados en la primera columna de la Tabla 3.

Cada uno de los estados de patrilinealidad, patrilocalidad, exogamia y poligamia fue analizado de manera independiente, sin importar que aparezcan combinados en un mismo registro^{xiv}. De las 36 citas de parentesco, hay 24 (67%, de 5 autores) que incluyen una referencia a la exogamia en la elección de pareja; 20 (58,8%, de 5 autores) mencionan la patrilinealidad como el vínculo de filiación y herencia predominante; la patrilocalidad (residencia en el *haruwen* paterno y del esposo) tiene 18 menciones (52,9%, de 5 autores); y la poligamia se registró en 12 de las 36 referencias^{xv} (33%, de 9 autores). La exogamia, como planteó Chapman (2007), implicaba la búsqueda de pareja fuera del grupo de parentesco patrilineal que residía en el *haruwen* y permitía establecer lazos con diferentes territorios a través de los matrimonios. La regla de la exogamia asociada a la presencia de poligamia implicaría, en este caso, que la admisión de una nueva esposa proveniente de un territorio diferente al de la primera esposa permitiría el acceso a más espacio, recursos y nuevas relaciones sociales; esto generaría una ventaja adaptativa al sumar nuevas redes sociales a las cuales acudir en caso de necesidad (ver más adelante).

El predominio de la patrilinealidad no implicaba que los vínculos con el linaje materno dejaran de ser reconocidos, ya que un hombre podía optar por privilegiar el *haruwen* materno durante la ceremonia del Hain si éste era más prestigioso que el paterno (Chapman 1986). Sin embargo, tal reconocimiento no implicaba de manera directa que los descendientes (hijos o hijas) tuvieran un

acceso directo e irrestricto al *haruwen* materno de su padre, ya que no hay ninguna referencia que mencione que se reconociera la matrilinealidad.

Para dar cuenta de qué manera se relacionaban el parentesco y los *haruwen* en el establecimiento y mantenimiento de las relaciones entre los diferentes grupos *shelk'nams* examinamos las 6 citas (de las 36 referencias sobre parentesco) que mencionan la relación entre dichos territorios y los grupos de parentesco exogámicos. Cuatro de éstas fueron tomadas de Gusinde. Una de ellas menciona que:

“Como el lazo de sangre mantenía unido a todo el linaje, los matrimonios entre miembros del mismo estaban prohibidos de antemano, aunque en un gran grupo familiar no fuese posible demostrar el parentesco entre dos jóvenes. El hecho seguro de haber nacido en la misma subregión era por sí mismo suficiente para imposibilitar la unión matrimonial. Como parientes, dependían unos de otros, y siempre se apoyaban entre sí, ya fuera que tuvieran el derecho en su favor en contra.” (62: 398).

La segunda (62: 582) hace referencia a un mito sobre la creación de los *haruwen*, de la lucha mítica entre los hombres del Sur y los del Norte y la necesidad de buscar esposa en el territorio opuesto al de nacimiento. La tercera (61: 407) menciona la supresión de los límites territoriales para los hombres que buscaban esposa. Esta cita no se refiere a normas de levantamiento de límites territoriales grupales como en el caso de un varamiento de ballena, sino que un hombre que busca esposa puede dirigirse al territorio de preferencia -no dice cuál- y, respetando las normas de presentación, entrar en él para buscar consorte.

“Todas las fronteras están abiertas para el muchacho joven o para el viudo maduro que sale en busca de una mujer para casarse con ella. Por el camino comunica sus planes a la gente, que le desea suerte y felicidad. En donde vive la muchacha [que pretende] fácilmente encuentra albergue.” (61: 407).

Finalmente, la cuarta cita de Gusinde (61: 406) hace referencia a los derechos al usufructo de los territorios: movilidad y uso de recursos en el territorio paterno, posibilidad de incurrir en el territorio materno previo permiso y residencia patrilocal para los nuevos matrimonios.

Otras dos citas pertenecen a Bridges: en una de ellas, (1: 218) mencionó la exigencia de la exogamia en la elección de mujeres por los hombres shelk'nam, lo cual implicaba elegirla fuera del territorio paterno en el que había nacido el varón. También mencionó la poligamia entre los Shelk'nam (1: 238) como una forma de asegurarse el acceso a determinados territorios, pero siempre y cuando el hombre pudiera mantener a la mujer y ésta no hubiera sido raptada.

La primera implicancia de estas citas es que existen evidencias escritas de una relación entre los territorios, la movilidad y el parentesco de los diferentes grupos de los Shelk'nam. Esto se relaciona con lo analizado en el apartado sobre movilidad y las normas sociales que la puedan haber afectado: la norma social obligaba a abrir los límites de los *haruwen* para la búsqueda de esposa. Ello indicaría que éstos no eran unidades cerradas y que los grupos e individuos podían circular, siempre que cumplieran con ciertos requisitos.

La segunda implicancia se relaciona con las fuentes en las que aparece citada esta información. Tanto en las anteriores subsecciones como en ésta, podemos observar que predomina la información proveniente de Gusinde (61, 62) y Lucas Bridges (1). Ambos, junto con Anne Chapman (75), han sido los autores que han registrado comportamientos sociales que no eran evidentes para los anteriores cronistas, sin duda debido a la intensidad de su relación, la duración de los contactos y su conocimiento del idioma shelk'nam. Dicha relación permitió conocer algunos aspectos de los sistemas simbólicos (las normas que regulaban la vida social y el parentesco, por ejemplo) que eran poco visibles y por lo tanto tenían menos posibilidad de quedar registrados por viajeros o cronistas ocasionales. Este desbalance puede ser visto al comparar las 36 citas sobre parentesco o las 106 citas de normas con la cantidad de registros sobre aspectos más visibles como la tecnología (N=294) o la subsistencia (N=170).

De esta manera, los comportamientos más evidentes y llamativos a los ojos de los cronistas (subsistencia, tecnología, por ejemplo) tendrían una mayor

probabilidad de quedar registrados que los menos evidentes (menos visibles) o que necesitan un conocimiento del idioma nativo (sistemas de parentesco, normas sociales, por ejemplo). Sin embargo, aun dentro de aquellos comportamientos con más baja visibilidad y posibilidad de registro, hay algunos que suelen ser más visibles que otros. Este es el caso de los sistemas de matrimonio y la existencia o no de la exogamia-endogamia en la elección de pareja y la existencia de poligamia entre los grupos indígenas. Como a partir del siglo XVIII, y sobre todo en el XIX, la familia comenzó a ser analizada por los sociólogos y los etnólogos como la forma más primaria de organización social, las observaciones sobre las formas indígenas de organización familiar (Morgan 1877) adquirieron relevancia dentro de los estudios sociales que se iniciaron con en el proceso de colonización europea. De esta manera, los sistemas de parentesco de los pueblos indígenas fueron registrados por los cronistas sobre todo si ellos entraban en contradicción con los mandatos sociales de la sociedad de origen. Esta podría ser una razón para la frecuencia elevada de registro de la exogamia y la poligamia en las fuentes. De hecho, la exogamia fue registrada por 5 autores, mientras que la poligamia lo fue por 9 autores, es decir, todos los que informaron sobre relaciones de parentesco; esto reafirmaría lo mencionado anteriormente sobre la gran visibilidad que tenía este comportamiento para los cronistas.

7. Normas Sociales

De las 771 referencias totales, 106 de ellas (13%) aluden a las normas o reglas que regían la vida de los shelk'nam. Fueron extraídas de 11 fuentes (1, 61, 62, 71, 75, 77, 81, 82, 85, 87, 88, 94, 104, 105) escritas por 10 autores durante los siglos XIX y XX. Muchas de las normas sociales ya han sido examinadas en los acápitales anteriores (subsistencia, tecnología y movilidad) y en esta sección sólo analizaremos las que sean relevantes para contrastar las expectativas del modelo de *viajeros* de Bettinger (2007) y que no hayan sido analizadas en profundidad en secciones previas de este artículo.

De estas 106 referencias a normas, 19 (17%) se refieren a las normas de *reciprocidad* (la obligación ayuda mutua entre parientes y no parientes). Estas 19 citas fueron extraídas de 5 autores: Gusinde, Koppers, Chapman, Bridges y Coiazzi. Los tres primeros fueron etnógrafos interesados en estudiar en profundidad a los Shelk'nam, Gusinde y Koppers lo hicieron durante las

primeras décadas del siglo XX, mientras que Chapman los contactó durante la década de 1960. Coiazzi fue un misionero salesiano que recopiló mucha información durante su estancia con los Shelk'nam en las misiones salesianas de Tierra del Fuego hacia 1910. En estos cuatro casos, la mayoría de los informantes indígenas ya se encontraba en un grado alto de transculturación (Borrero 2001, Massone 2010). Lucas Bridges, en cambio, convivió con diferentes grupos selk'nams que aún vivían como cazadores recolectores entre los años 1890 y 1910, muchas veces compartiendo su forma de vida, pero sin contar con una formación académica que lo respaldara. Como se puede observar, este tipo de información fue registrada por autores que pasaron años junto a los Shelk'nam, lo que reforzaría la idea sobre que los aspectos menos visibles de las relaciones sociales no fueron registrados por los cronistas que los contactaron anteriormente no por su ausencia entre los indígenas, sino debido a sesgos en el interés de los cronistas y al poco tiempo de contacto que tenían.

De estas 19 referencias sobre reciprocidad, 7 de ellas (37%, de un mismo autor) informaron de la regla general sobre la obligación moral para todo shelk'nam de compartir alimentos y refugio con cualquier integrante de ese grupo étnico fuese o no del mismo *haruwen*, cuando éstos lo solicitasen por escasez de recursos en su propio territorio o por alguna fatalidad climática (62: 507, 505; 61: 448, 407, 396, 256). Así, los shelk'nams se asegurarían de contar con la ayuda de otros grupos cuando las eventualidades climáticas los dejaran en una situación desfavorable.

En las mismas 19 citas sobre reciprocidad, hay 4 (21%) que se refieren exclusivamente a normas de reciprocidad con extranjeros (shelk'nams de otro *haruwen* y extranjeros no-shelk'nam –alakalufes y, luego de 1520, europeos y criollos-): una de ellas era la obligación de dar alimento y reparo si los extraños se presentaban sin ánimo de confrontación (71: 36), mientras que las otras tres se refieren a las normas de cortesía para introducirse en territorios ajenos sin que sus “dueños” no interpretasen la visita como agresiva: la presentación desarmada (sin arcos, aljabas ni otras armas -por ejemplo, escopetas en caso de europeos- a la vista) y el envío de mensajeros anunciando la llegada al nuevo territorio (61: 405, 404, 397). Cabe aclarar, que si bien estas normas eran definidas para el comportamiento entre shelk'nams, se aplicaban también al contacto con otros no-shelk'nams. De esta manera también podríamos interpretar que el curso de las

relaciones entre los shelk'nams y los europeos/criollos (por ejemplo) se habría jugado, la mayor parte de las veces, en la actitud de los extranjeros que llegaban a las tierras del norte de la isla. Si la expresión de éstos era pacífica y sin armas, los shelk'nams no deberían haber confrontado con ellos, al menos en los primeros contactos entre ambas sociedades.

Otras 2 citas (10%) entre las 19 de reciprocidad aluden a dar y recibir regalos: una de ellas menciona que cuando finalizaba la ceremonia de consagración de los nuevos *xon* (shamanes) -llamada según Gusinde "Pesére" (61: 414) y según Chapman, *huash-ketin* (75: 61)- todos los miembros del grupo, fuesen o no shamanes, intercambiaban todo tipo de regalos: capas, pigmentos, aljabas, arcos, collares, etc. (75: 61). La otra cita menciona la obligación de dar que creaba el recibir un regalo (61: 414).

Finalmente, en las 19 citas sobre reciprocidad se encuentran las 5 ocasiones (26%) en que se registraron las reglas sobre el trozamiento de animales luego de la caza y su reparto entre los miembros del grupo (1: 251; 61: 255, 278; 75: 68; 94: 64) coma ya analizadas en el acápite sobre subsistencia.

En cuanto a las reglas relacionadas con el matrimonio, de las 106 citas sobre normas sociales, 11 de ellas (10%) aluden a la unión entre un hombre y una mujer (matrimonio). La más relevante para nuestro trabajo es la que refiere a la posibilidad de acceso del esposo al usufructo de los recursos del *haruwen* de la esposa luego del matrimonio (62: 854). Esto apoyaría la idea de que la exogamia en la elección de la esposa regularía ("codificaría", en términos de Godelier 1974) el acceso a recursos por fuera del *haruwen* paterno. Al mismo tiempo, el empleo de la poligamia -cuando las esposas pertenecieran a distintos *haruwen*- permitiría el acceso a más territorios.

En la sección de movilidad ya se analizaron las citas que registraron la relación entre normas sociales y la movilidad y el territorio.

Todas las citas sobre reciprocidad, matrimonio y límites territoriales mencionadas anteriormente, junto a las 3 normas sobre intercambios que se mencionaron en el acápite de tecnología, suman 46 registros y constituyen el 44% del total de las 106 referencias registradas sobre las normas sociales. Esto implica que este tipo de normas era relevante tanto para los autores de las fuentes que las

registraron frecuentemente, como para los mismos Shelk'nam, ya que indicaría una "institucionalización" de ciertas obligaciones dentro de las relaciones sociales. Esto último se muestra cualitativamente al analizar la relevancia que tenían la reciprocidad, las relaciones de afinidad (*sensu* Godelier) y la pertenencia a los *haruwen* dentro de los sistemas simbólicos de los Shelk'nam, ya que eran reglas que eran enseñadas y aprendidas por las nuevas generaciones durante la realización de la ceremonia de iniciación masculina del Hain. Esta evidencia cualitativa apoyaría la idea de que los sistemas de parentesco y las normas sociales funcionarían como los códigos que hacen inteligible la relación hombre-naturaleza (Godelier 1974) al definir los *cómo* y *por quiénes* son apropiados, explotados y distribuidos los recursos naturales.

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos pueden evaluarse ahora desde el marco teórico-metodológico propuesto. Para ello, es conveniente recordar que la aplicación a los cazadores-recolectores pedestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego del modelo de *viajeros-procesadores* de Bettinger (2007) propuso que en ambientes cuyas características fueran una productividad medianamente alta y una abundancia de recursos relativamente homogénea, aunque con ligeras variaciones témporo-espaciales (Smith 1977), la estrategia adaptativa *viajera* habría la más óptima que éstos grupos podrían haber adoptado. Las expectativas generadas a partir de la estrategia viajera son: alta movilidad residencial de grupos de tamaños mínimos (*sensu* Binford 2001), que requerían espacios grandes y que, por lo tanto, tendrían una baja territorialidad (Cashdan 1983, Bettinger 1999, 2007). Sin embargo, ante la sobreabundancia ocasional de recursos restringidos en tiempo y espacio se esperaría la formación de grupos de agregación (*sensu* Binford 2001) con estadías residenciales más prolongadas (Cashdan 1990, Bettinger 2007). Al mismo tiempo, para disminuir el riesgo y la incertidumbre inherente a cualquier ambiente natural y social se consideró que la reciprocidad y el intercambio habrían sido los modos de acción adoptados por los Shelk'nam.

Los sistemas de parentesco a través de las reglas de herencia (patrilinealidad) que determinan la posesión de los territorios y los recursos, en conjunto con algunas normas sociales, establecen códigos en que estos modos de acción actúan sobre todo por medio de las reglas de matrimonio (exogamia, poligamia) y las normas sociales de traspaso a territorios ajenos y de obligación de reciprocidad generalizada (Godelier 1974).

Subsistencia

Como hemos visto en el apartado correspondiente, las expectativas de consumo de animales de alto ranking (e.g. guanaco) se han contrastado positivamente a la luz de la información disponible. El consumo de ballenas varadas por parte de los Shelk'nam evidencia también, aunque en escasas ocasiones, el aprovechamiento de casos de superabundancia de recursos y la confluencia de varios grupos a la costa. Simultáneamente, el consumo de dichos recursos por varios grupos de Shelk'nam señalaría también la importancia de la obligación de la reciprocidad: el *haruwen* "anfitrión" –donde se producía el varamiento– maximizaba su beneficio, compartiendo recursos que sus habitantes solos no podrían consumir en su totalidad, al crear la obligación de reciprocidad futura a sus "invitados". De esta manera, se aseguraba la invitación a otro varamiento que no se produjese en sus costas. Esto es lo que Woodburn (1982) ha llamado "reciprocidad de retorno diferido" e implica que la devolución de bienes no debe ser inmediata, sino que puede ser pospuesta y funciona como una especie de almacenamiento dentro de sociedades cazadoras-recolectoras. Al mismo tiempo, los *haruwen* "invitados" también habrían maximizado sus beneficios al contar con un aporte extra de grasas, carne y materias primas óseas.

Respondiendo positivamente a la expectativa de uso de los animales de más alto ranking, encontramos que en las 170 citas sobre subsistencia los más capturados fueron: guanacos (19 citas, 5 autores), aves (11 citas, 7 autores), peces (11 citas, 6 autores), cururos (6 citas, 5 autores) y pinnípedos (6 citas, 5 autores). La presencia de las aves y los peces en segundo y tercer lugar indica un frecuente registro de la captura de recursos de menor tamaño corporal que los guanacos y los pinnípedos (los dos animales de más grandes de la isla), lo que sugeriría una

dieta un poco más amplia que la predicha por las expectativas del modelo. Como mencionamos, la posición en segundo de las aves puede ser explicada por la ubicuidad de las mismas: algunas aves podían encontrarse potencialmente en los ambientes lagunares de la isla y en la costa durante casi todo el año, aunque en abundancia en verano (Humphrey et al. 1970). El tercer lugar general de la pesca y situada por encima del registro de pinnípedos no puede ser explicada por la ubicuidad de los recursos ya que los peces de los ríos del interior son muy pequeños (10 a 15 cm Zangrando com. pers.) por lo que su retorno es mínimo en relación al costo de captura, incluso con tecnologías de aprovisionamiento masivo (e.g. redes) que, aunque presentes en el instrumental shelk'nam, no servían para capturar peces de tamaño pequeño. La pesca, así como la captura de pinnípedos, debió ser costera y aprovechando las desembocaduras de los ríos, en donde se puede encontrar el róbalo (Zangrando com. pers.). Sin embargo, la baja frecuencia de citas que mencionen el ambiente en donde se desarrollaba la pesca y la captura de aves impide hacer una afirmación más concluyente. La explicación del cuarto lugar de los pinnípedos, en cambio, estaría dada por la disponibilidad diferencial de dichos recursos que sólo pueden ser aprovechados en las costas del sector atlántico sur y del estrecho de Magallanes, porque allí se concentran sus apostaderos (Schiavini 1990). También su captura estaba limitada por la carencia de tecnología que permitiera su captura mar adentro, por lo que su apropiación quedaba limitada a las costas utilizando garrotes o arco y flechas. La disponibilidad de los cururos los también limitaba su captura al norte de la isla (Popper 1886, Fassanella 2012). En este sentido, las 4 de las 6 de las citas sobre captura de cururos provienen del norte de la isla (las restantes dos no especifican donde ocurrieron).

Como ya se dijo en el párrafo pertinente, las actividades grupales de subsistencia representan en su conjunto el 30% (11 autores) del total de 170 entradas, contra el 18% (7 autores) que mencionan actividades individuales. De las 32 referencias a situaciones de caza grupal (mínimo 2 hombres, máximo 7), los guanacos (44%) fueron los animales más capturados, seguidos por los cururos (18%), los pinnípedos (16%) y las aves (15%). En cambio, la caza individual se registró en 13 citas: siendo las aves (46%) el recurso que era más capturado, seguido por los guanacos (18%), y por último, los pinnípedos y los zorros. La pesca grupal fue más registrada que la individual, mientras que la recolección

siempre fue registrada como una actividad grupal (tabla 5). Esto significaría que las actividades grupales de captura de recursos fueron registradas más frecuentemente que las individuales y permitiría inferir que habría sido más habitual entre los Shelk'nam. Esta evidencia daría un sustento más plausible a los tamaños algo alejados del promedio mínimo de tamaño grupal (Binford 2001) registrados (ver apartado de movilidad). Otro sustento para esta afirmación sería la existencia de reglas sobre reciprocidad entre los cazadores en el momento del trozamiento y reparto de las presas (todos los hombres que participaron de una cacería aunque no hubieran tenido éxito), pues esto apoya la mayor frecuencia del registro grupal de caza.

Si bien nuestra expectativa sobre el aprovechamiento de recursos superabundantes, consumo grupal de cetáceos en la costa, ha sido contrastada positivamente, las 3 citas (3 autores) indican una baja frecuencia. Esto podría deberse a que dichos eventos no son predecibles, por lo que los grupos tenían pocas oportunidades de aprovecharlos y tal vez la baja frecuencia del registro esté reflejando la baja frecuencia de dichos sucesos.

El intercambio de elementos de subsistencia entre distintos grupos fue mencionado solo en 2 casos (2 autores) de las 170 referencias: intercambio de cururos entre grupos del norte y grupos del sur (tabla 5). Esta baja frecuencia podría ser explicada por las tres causas antes mencionadas (ausencia de comportamiento, presencia de comportamiento pero no registro o sesgo en los cronistas que no lo registraron). Sin embargo, pasa lo mismo con el intercambio de artefactos y materias primas (ver más adelante), lo que podría implicar que tal vez no haya sido un comportamiento muy frecuente entre los shelk'nams que, como modo de acción frente al riesgo, prefirieran recurrir a la reciprocidad. Tal vez esta preferencia tuviera que ver con que la reciprocidad establecía obligaciones que podían ser devueltas a futuro, convirtiéndose en un "ahorro" más seguro para los cazadores-recolectores en tiempos de crisis (Woodburn 1982).

Por lo tanto, las expectativas de aprovechamiento grupal de recursos superabundantes y de intercambio de productos de subsistencia han sido contrastadas de forma positiva, aunque su registro haya tenido baja frecuencia. Como mencionamos anteriormente, esto puede ser consecuencia de que: a) hayan

sido comportamientos muy poco frecuentes, b) que fueran frecuentes pero no hubieran sucedido frente a los observadores europeos o c) que sí sucedieran frente a los cronistas pero por diversos motivos estos no los registrarán. Como mencionamos, las opciones a) y b) deberían ser parte de la explicación de la baja frecuencia de registros de varamientos de cetáceos. En cambio, la explicación de la baja frecuencia de intercambios podría ser causada tanto por la opción a) como por la c) y, en caso de que fuera la primera, podría indicar una cierta tendencia de los Shelk'nam a preferir la reciprocidad como modo de acción frente al riesgo y la incertidumbre.

La plausibilidad de esta última posibilidad estaría avalada por la existencia de reglas de reciprocidad que establecían que las presas capturadas debían ser repartidas entre todas las familias del grupo, ya que esto aseguraría la supervivencia del conjunto al mismo tiempo que crearía la obligación de reciprocidad entre todos los cazadores del grupo.

Movilidad, Territorios y Demografía

Las expectativas sobre movilidad han sido contrastadas positivamente de manera parcial con la información provista por las fuentes. Los datos de las 14 citas sobre tamaño de grupo no son concluyentes sobre los tamaños de los grupos Shelk'nam, ya que de ellas 7 estimaron grupos de entre 30 y 50 personas (tabla 7), mientras que otras 6 registraron grupos entre 2 a 10 personas. Los tamaños de grupos mayores, corresponden a la categoría de *grupo de agregación* planteada por Binford (2001) y aunque la frecuencia del registro de estas agregaciones no es concluyente se podría plantear que cuando sucedía se juntaba gran cantidad de personas. Las otras 7 citas (de 2 a 10 personas contactadas), vemos que dicho número es menor al *tamaño mínimo de grupo* de Binford (2001) lo que podría indicar que se trataban de personas separadas del grupo mayor que cumplían tareas específicas de obtención de recursos.

En cuanto al tipo de movilidad, 42 citas (15 autores) de las 110 referencias mencionaron la movilidad pedestre, pero sólo 2 (2 autores) la calificaron como alta. Esta baja frecuencia no es lo esperado por la expectativa de una estrategia viajera, así como los tamaños de grupo entre 30 a 50 personas, número que

corresponde a los *grupos de agregación* (Binford 2001). También es cierto, como hemos mencionado anteriormente, que la dinámica esporádica y puntual de los encuentros entre cronistas y shelk'nam no debió haber favorecido que se registrara la frecuencia con que se desplazaban los diversos grupos. Por lo tanto, si bien está registrada la movilidad pedestre, la expectativa de que haya sido alta no quedó contrastada positivamente.

En 63 citas (de 110 totales y 7 autores) sobre movilidad se mencionan aspectos relacionados con la territorialidad existente entre distintos grupos de los Shelk'nam (tabla 6). En la estrategia adaptativa *viajera* del modelo de Bettinger (2007 [2001]) no hay está incluida una expectativa sobre la existencia de territorialidad. Sin embargo, la consecuencia lógica de la alta movilidad de cazadores-recolectores en un ambiente homogéneo y productivo sería una baja territorialidad (*contra*: ver Dyson-Hudson y Smith 2001 [1978]). Por lo tanto, el hecho de que más de la mitad de las referencias de movilidad se vinculen con la territorialidad implica que la existencia de territorios y diferencias entre los distintos grupos de Shelk'nam era, al menos, era reconocida de manera frecuente por los cronistas: esto sugeriría que tenían cierta importancia para los Shelk'nam.

Sin embargo, la existencia de los territorios sociales no pareció haber afectado la posibilidad de acceder a recursos por parte de los distintos grupos, ya que en las 110 citas sobre movilidad se registraron 12 menciones (5 autores) que tenían que ver también con normas sociales de paso, levantamiento de límites y reciprocidad obligatoria con miembros de otros territorios en caso de necesidad. Estos datos quizás muestren que la movilidad estaba influenciada tanto por la estructura de los recursos como por su propiedad, lo cual implicaría que ante la escasez de materias primas o alimentos, no se elegía ir a cualquier lado sino que se prefería acudir a los territorios ocupados por aliados, amigos o parientes lejanos. Como no es una expectativa esperada dentro de una estrategia *viajera*, podría ser el indicio de condiciones que con el tiempo podrían haber conducido a la adopción de una estrategia más *procesadora* (esta idea ya fue mencionada por Borrero (2001: 111) aunque empleó la categoría *collector sensu* Binford (1980)). Las citas sobre territorios son de fines del siglo XIX y podrían convalidar la postura de Borrero. Sin embargo, como señalamos, el comportamiento humano siempre excede las predicciones de los modelos que intentan explicarlos, precisamente porque el primero es mucho más complejo que una abstracción de la realidad

hecha con fines analíticos. Quizás en este caso, la existencia de territorios sociales podría haber funcionado como una manera de impedir la sobreexplotación de recursos generada por una concentración excesiva de personas en un punto del espacio y al mismo tiempo generar una serie de vínculos sociales y de obligaciones de parentesco (reciprocidad generalizada y entre parientes) que constituyeron los modos de acción de la sociedad Shelk'nam frente al riesgo y la incertidumbre del ambiente de Tierra del Fuego.

Normas sociales

Como observamos en la sección correspondiente, la existencia de normas que regularan la reciprocidad y el intercambio fueron registradas en las fuentes, por lo que quedarían contrastadas positivamente las expectativas sobre su uso como modos de acción frente al riesgo y a la incertidumbre. La explicitación y la enseñanzas de estas normas (durante el Hain, por ejemplo) resaltan su importancia para los shelk'nams.

De las 106 citas sobre normas sociales, 19 (5 autores) se refieren a la reciprocidad. De ellas, 4 (un autor) mencionan la obligación moral de los shelk'nams de compartir abrigo y refugio con extraños (fuesen shelk'nams de otro *haruwen* o de otros grupos étnicos. De esta manera, se contrastaría positivamente la expectativa sobre la reciprocidad como uno de los modos de acción que habrían sido empleados por los grupos shelk'nam para minimizar el riesgo. Esto también se apoya en la existencia de pautas de trozamiento y reparto de las presas entre los todos los integrantes del grupo (ver acápite sobre Subsistencia), permitiendo que los cazadores menos exitosos tuvieran siempre una parte de lo capturado por el grupo en su totalidad.

En las secciones sobre Subsistencia y Tecnología analizamos las citas que registraron intercambios. Los casos de subsistencia y tecnología sumados dan un total de de 10 citas sobre intercambio (de 4 autores): 2 de 170 citas (2 autores) se refieren a intercambios de elementos de subsistencia y 8 de 294 citas (4 autores) a tecnología. Sólo una de estas 10 citas mencionó la existencia de normas referidas al valor de cambio de los artefactos e instrumentos (relacionando el objeto en sí, la habilidad reconocida del artesano y su escasez relativa). Por lo tanto, si bien las

expectativas sobre el uso del intercambio como un modo de acción para reducir el riesgo y la incertidumbre estaría contrastada positivamente, representa una muy baja frecuencia de registro.

Esta baja frecuencia de registro podría deberse a tres factores antes mencionados: a) que dichos comportamientos no existieran entre los Shelk'nam, b) que no ocurrieran frente a los cronistas, o c) que ocurrieran pero no fueran registrados; es posible que la explicación se encuentre en una combinación de las tres posibilidades. Sin embargo, el intercambio entre miembros del mismo grupo étnico podría haber tenido una baja visibilidad de registro para los cronistas ya que tanto éstos como los shelk'nam habrían estado más interesados en intercambiar entre sí y esto habría relegado el intercambio nativo a otros momentos. Más adelante, en la discusión de los datos sobre Tecnología, analizaremos las posibles implicancias de esta baja representación.

La mayor frecuencia de citas sobre reglas de reciprocidad (19, 5 autores) por sobre las que mencionan el intercambio intra-social (10, 3 autores) implicaría que tal vez la primera fue el modo de acción más frecuente en los shelk'nam para enfrentar la incertidumbre y el riesgo. Esto se relacionaría con que la reciprocidad, sobre todo cuando es diferida (Woodburn 1982), implica una forma de "ahorro" social que podría ser más útil frente a las fluctuaciones sociales y naturales.

Parentesco

De acuerdo a lo planteado por Godelier (1974), esperábamos que las relaciones de parentesco -en especial el matrimonio y el modo de herencia (patrilineal, matrilineal, etc.)- hayan funcionado como reguladores de la tenencia de los territorios (*haruwen*) y sus recursos, así como del acceso a los recursos de otros territorios, por lo deberían haber quedado registradas en las fuentes. Al analizar por separado cada uno de los estados, encontramos que la exogamia está mencionada en 24 de las 36 referencias sobre parentesco (5 autores) como regla para los nuevos matrimonios, la patrilinealidad (la herencia paterna predominante) se mencionó en 20 citas (5 autores), la residencia patrilocal

(territorio paterno) se registró en 18 citas (5 autores) y la poligamia, en 12 de ellas (9 autores) (tabla 9).

De esta manera, podemos considerar que los sistemas de parentesco habrían codificado la posesión del territorio a través de la herencia patrilineal y residencia patrilocal, mientras que el acceso a recursos de otros territorios se garantizaba por la vía de la exogamia y el reconocimiento de un usufructo limitado del *haruwen* materno. La coexistencia de poligamia y exogamia garantizaría al marido la posibilidad de acceso a nuevos territorios, si sus dos esposas pertenecían a diferentes *haruwen*, y se transformaría en una estrategia adaptativa ventajosa para asegurarse una red de relaciones sociales en caso de escasez. La reciprocidad y el intercambio como modos de acción frente a la incertidumbre y el riesgo habrían estado subsidiariamente regulados por el sistema de parentesco que codificaba a quién, cuándo y cómo debían ser aplicados. En este sentido, los derechos de acceso al territorio conyugal a través de la exogamia o al *haruwen* materno pudieron haber funcionado como salvoconductos en momentos de escasez y ser un regulador de la movilidad de los grupos. Sin embargo, la reciprocidad y el intercambio excedían al sistema de parentesco y también fueron codificados por las normas sociales, cuya enseñanza se institucionalizaba en el Hain.

Tecnología

La expectativa sobre el empleo del intercambio entre distintos *haruwen* como un modo de acción para la reducción del riesgo, que en este caso podría ser la escasez de ciertas materias primas (e.g. pirita, madera buena para astiles o arcos, pigmentos minerales), fue contrastada positivamente aunque con una muy baja frecuencia (sólo 6 de 294 citas, 2 autores) (tabla 8). El intercambio inter-étnico con alakalufes también habría tenido muy baja frecuencia pues apareció citado en sólo 2 de 294 casos (2 autores). Los artefactos intercambiados registrados fueron arcos de madera, astiles, cueros curtidos, pirita y dos menciones a pigmentos (tabla 8). Es importante destacar que los intercambios más frecuentes eran de artefactos, es decir productos que ya habían sido modificados. El valor de cambio de los objetos ya fue analizado en el apartado sobre normas sociales; sin embargo,

recordemos que era dado por el objeto en sí, por su escasez como recurso y por el artesano que lo producía.

Es muy probable que las situaciones de intercambio entre shelk'nams se encuentren subrepresentadas en las fuentes escritas para Tierra del Fuego. En este sentido, 7 de 294 citas (de 4 autores) mencionan intercambio tecnológico con europeos (e.g.: cuchillos, hachas; tabla 8). Por lo tanto, si bien la frecuencia de registro es baja para el intercambio entre shelk'nams y entre shelk'nams y europeos/criollos, hay una mayor tendencia al registro de los intercambios inter-étnicos -que incluirían los intercambios con alakalufes (2 citas, 2 autores) y europeos/criollos (7 citas, 4 autores)- que al registro de los intercambios intra-étnicos (6 citas, 2 autores), lo que apoyaría la existencia subrepresentación de estos últimos en las fuentes. Esta tendencia podría deberse a que los intercambios inter-étnicos eran más visibles para los cronistas que los intra-étnicos. En este sentido, no es un dato menor que el intercambio en contextos informales (e.g. cuando no existe un mercado o feria) sea una clase de comportamiento que no se destaque lo suficiente como para llamar la atención de los cronistas no etnógrafos: lo que Malinowski (1975: 36) llamó un *imponderable de la vida real*^{xvi}.

Aun así, como mencionamos en las secciones que trataron la subsistencia y las normas sociales, el intercambio como modo de acción para reducir el riesgo y la incertidumbre fue un comportamiento poco seleccionado por los Shelk'nam. Sin embargo, el intercambio de artefactos y materias primas fue más registrado (8 citas de 294, 2 autores) que el intercambio de elementos de subsistencia (2 de 170, 1 autor). Esto podría implicar que, aunque el intercambio fue un modo de acción poco seleccionado, lo fue menos en subsistencia que en tecnología. Esta diferencia podría relacionarse con el hecho de que los recursos de subsistencia podían ser encontrados con una distribución relativamente homogénea (Stuart 1977) mientras que ciertas materias primas de calidad no se hallaban igualmente distribuidas en toda la isla (e.g. la pirita o la madera para arcos y astiles). De esta manera, esta diferencia del intercambio en subsistencia y en tecnología expresaría una distribución diferencial de ciertas materias primas y una distribución más homogénea de los recursos de subsistencia.

Conclusiones

Según la información obtenida de las fuentes, los Shelk'nam responderían a la mayoría de las expectativas derivadas de la adopción de una estrategia viajera (Bettinger y Baumhoff 1982, Bettinger 2007 [2001]). La elección de esta estrategia fue consistente con una estructura de recursos de una homogeneidad relativamente alta y un ambiente de productividad alta a media, lo que implicaba el consumo de los recursos de más alto ranking y una alta movilidad residencial.

Las referencias mencionan consumo de los animales de mayor ranking, tamaños de grupo pequeños y medianos y aprovechamiento de recursos superabundantes pero poco predecibles lo cual concuerda con las predicciones de la TAO y demuestra que, en el caso bajo estudio, los comportamientos registrados por las fuentes histórico-etnográficas no se alejaron de aquellos evaluables como más óptimos en términos de costos y beneficios.

Para lograr mantener estos retornos cercanos a lo "óptimo", los Shelk'nam utilizaron la reciprocidad más frecuentemente que el intercambio como parte de los modos de acción para reducir el riesgo y la incertidumbre, lo que se relacionaría con la cualidad que tiene la primera de poder diferir el retorno y así convertirse en un "ahorro" (Woodburn 1982, Cashdan 1990). Al mismo tiempo, el análisis *cualitativo* demuestra cómo los sistemas de parentesco establecían las reglas de propiedad y acceso a los recursos que permitían saber a quién se podía recurrir en caso de necesidad.

A modo de conclusión, queremos resaltar cómo a través del análisis de las fuentes histórico-etnográficas podemos mostrar (y demostrar) el solapamiento que tienen todas las actividades humanas (Álvarez y Fiore 1993, Fiore 2002, Álvarez 2003). En este tipo de trabajo se torna evidente la interdependencia que hubo entre la movilidad de una sociedad cazadora recolectora, su subsistencia, su forma de organizar el parentesco o sus normas sociales, y la riqueza de información sobre el comportamiento humano resultante de analizarlas en su conjunto. En este trabajo se muestra asimismo que la Teoría Social no debe estar siempre destinada a explicar los casos que se alejan de los patrones de optimización predichos por los modelos de la TAO (e.g. tabú). El empleo de la Teoría Social como marco teórico también permite explicar de qué manera las

relaciones sociales, el parentesco y las normas sociales acercan a las sociedades a un uso eficaz de todos los potenciales recursos, mejorando su adaptación a las condiciones medioambientales. Al mismo tiempo se resalta cómo los sistemas de parentesco y las normas funcionan como los códigos (Godelier 1974) que traducen la relación hombre-naturaleza. Esta es una de las potencialidades que el uso de fuentes histórico-etnográficas tiene para responder a preguntas arqueológicas referidas a contextos históricos.

Agradecimientos

Este trabajo es fruto del apoyo de mi directora Dra. Dánae Fiore y mi codirector Lic. Luis Orquera, quienes lo han enriquecido con sus aportes y, al mismo tiempo, han enriquecido mi formación profesional y personal con sus consejos, su dedicación y su ejemplo de entrega al trabajo. Quiero agradecer a mi familia quienes me han brindado el cariño, afecto y apoyo. A mis compañeras Mercedes Crobat, Ana Butto y Daniela Aluni con quienes comparto las vicisitudes de la práctica arqueológica y especialmente María Paz Martinoli con quien mantengo ricas y extensas charlas sobre la arqueología fueguina. Agradezco los comentarios y explicaciones del Dr. Atilio Zangrando y la Dra. Angelica Tívoli que me ayudaron a comprender aspectos sobre la fauna de Tierra del Fuego, en especial, peces y aves. A Mariela Videla que escuchó de forma paciente el avatar de la realización de este trabajo y colaboró con la elaboración del abstract. A mis amigas, Laura Duguine, Clara Macini y Catalina Trebisacce. Finalmente, deseo agradecer al evaluador/a por las sugerencias y críticas efectuadas que permitieron mejorar sustancialmente este trabajo.

Este trabajo fue escrito durante la realización de la Beca doctoral tipo II otorgada por CONICET.

Bibliografía

Álvarez, M.

2003 Organización tecnológica en el Canal Beagle. El caso de Túnel I (Tierra del Fuego, Argentina). Ph.D. dissertation Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Álvarez, M.

1993 La arqueología como ciencia social: apuntes para un enfoque teórico - epistemológico. *Boletín de Antropología Americana IPGH México* 27: 21-38.

Beauvoir, J.M.

1998 *Diccionario Shelknam. Indígenas de Tierra del Fuego*. Zaguier & Urruty, Ushuaia.

Belza, J. E.

1974. *En la isla del Fuego. Encuentros*. Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego. Buenos Aires

Bettinger, R.

2007 [2001] Cazadores recolectores del Holoceno. En *Clásicos de la Teoría Arqueológica contemporánea*, pp. 493-576. Publicaciones de la SAA, Buenos Aires.

Bettinger, R. y M. Baumhoff

1982 The Numic spread: Great Basin cultures in competition. *American Antiquity* 47: 485-503.

Binford, L.

2007 [1980] Humo de sauce y colas de Perros: los sistemas de asentamiento de cazadores-recolectores y la formación de los sitios arqueológicos. En *Clásicos de la Teoría Arqueológica contemporánea*, (comp. Horwitz, V.) pp. 439-463. Publicaciones de la SAA, Buenos Aires.

Binford, L.

2001 *Constructing Frames of References. An Analytical Method for Archaeological*

Theory Building Using Ethnographic and Enviromental Data Set. University of California Press, Berkeley.

Bitlloch, E.

2005 *Antiguos pueblos del extremo sur del mundo.* Libros del Werken/Buenos Ayres., Buenos Aires.

Borrero, L.

2001 *Los Selk'nam (Ona).* Galerna Búsqueda de Ayllu, Buenos Aires.

Bourdieu, P.

2007 *El sentido práctico.* Siglo XXI, Buenos Aires.

Bove, G.

2005 [1883] *Expedición a la Patagonia. Un viaje a las tierras y mares australes (1881-1883).* Ediciones Continente, Buenos Aires.

Braun Menéndez, A.

1945 *Pequeña historia Fueguina.* Emecé Editores S. A., Buenos Aires.

Bridges, E.L.

1948 *El último confín de la Tierra.* 3ª Edición ed. Editorial Sudamericana-Rumbo Sur, Buenos Aires.

Bridges, T.

1892 *Datos sobre Tierra del Fuego comunicados por el reverendo Thomas Bridges.* Revista del Museo de La Plata 3: 27-32.

Bridges, T.

SAMM. *Caras y fragmentos de su diario personal publicados en South American Missionary Magazine I a XXIV (1867 a 1890).*

Cashdan, E.

1990 Introduction. En *Risk and Uncertainty in tribal and peasant economies*, (ed. por E. Cashdan) pp. 1-8. Westview Press, USA.

Cashdan, E.

1983 Territoriality among Human Foragers: Ecological Models and Application to Four Bushman Groups. *Current Anthropology* 24 (1): 47-66.

Chapman, A.

1986 *Los Selk'nam (la vida de los Onas)*. Emecé Editores SA, Buenos Aires.

Coiazzi, A.

1997 *Los indios del archipiélago Fueguino*. Editorial Ateli, Punta Arenas.

Cook, J.

2007 Relación del primer viaje del capitán James Cook alrededor del mundo [1768-1771]. En *Navegantes ingleses en los canales fueguinos. Crónicas del siglo XVIII sobre la tierra de los gigantes patagónicos*. Ediciones Continente, Buenos Aires.

Dabbene, R.

1904 *Viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla de los Estados*. Boletín del Instituto Geográfico Argentino XXI: 3-78, Buenos Aires.

Darwin, C.

2006 *Diario de la Patagonia. Notas y reflexiones de un naturalista sensible*. Ediciones Continente, Buenos Aires.

De Agostini, A.M.

2005 *Treinta años en Tierra del Fuego*. 1º ed. Elefante Blanco, Buenos Aires.

Dyson-Hudson, R. y E.A. Smith

2007 [1978] La territorialidad humana: una evaluación ecológica. En *Clásicos de la Teoría Arqueológica contemporánea*, pp. 79-108. Publicaciones de la SAA, Buenos Aires.

Fassanella, M.

2012 Variabilidad genética espacial y ecología en dos especies de roedores del Archipiélago de Tierra del Fuego: *Ctenomys magellanicus*, especie nativa y *Castor canadensis*, especie invasora. Ph.D. dissertation Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Naturales y Exactas,

Fernández, J.

1982 *Historia de la Arqueología Argentina*. Asociación Cuyana de Antropología,

Fiore, D.

2012 El uso del pigmentos en la ceremonia del Hain selknam. En *Arqueología del Hain. Investigaciones etnoarqueológicas en un sitio ceremonial de la sociedad selknam de Tierra del Fuego. Implicancias teóricas y metodológicas para los estudios arqueológicos*. (ed. por M.E. Mansur y R. Piqué Huerta) Treballs d'Etnoarqueología 9, pp. 203-212. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Fiore, D.

2009 *Memorias de papel. Una arqueología visual de las fotografías de los pueblos originarios fueginos*. Dunken, Buenos Aires.

Fiore, D.

2007 Arqueología con fotografías: el registro fotográfico en la investigación arqueológica y el caso de Tierra del Fuego. En *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*, (ed. por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde) pp. 767-778. Ediciones CQUA, Punta Arenas.

Fiore, D.

2006a Painted fish, eaten fish. Artistic and archaeofaunal representations in Tierra del Fuego, Southern South America. *Journal of Anthropological Archaeology* Vol 25: 371-389.

Fiore, D.

2006b La manipulación de las pinturas corporales como factor de división social en las sociedades Selk'nam y Yámana (Tierra del Fuego). *Estudios Atacameños* Vol 31: 129-142.

Fiore, D.

2005 *Fotografía y pintura corporal en Tierra del Fuego: un encuentro de subjetividades*. Vol. 6, Santiago de Chile.

Fiore, D.

2004 Piel roja en el confín del mundo. La valoración de las pinturas corporales en los registros histórico-etnográficos sobre aborígenes de Tierra del Fuego. *Magallania. Antigua serie Ciencias Humanas de Anales del Instituto de la Patagonia* Vol 32: 29-52.

Fiore, D.

2002 Body Painting in Tierra del Fuego. The power of omages in the uttermost part of the world. Ph.D. dissertation University of London, London.

Fitz-Roy, R.

1839a *Narrative of the surveying voyage of his majesty`s ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836. Describing their examination of the Southern shores of South America, and the Beagle`s circumnavegation of the globe. Proceedings of the first expedition 1826-1830 under the comand of Captain Phillips Parker-King.* Vol. I, Henry Colburn, Great Malborough Street, Londres.

Fitz-Roy, R.

1839b *Narrative of the surveying voyage of his majesty`s ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836. Describing their examination of the Southern shores of South America, and the Beagle`s circumnavegation of the globe. Proceedings of the second expedition 1832-1836 under the command of Captain Robert Fitz-Roy.* Vol. II, Henry Colburn, Great Malborough Street, Londres.

Furlong, C.W.

1917 The Haush and Ona, primitives tribes of Tierra del Fuego. Proceedings of the XIXth International Congress of Americanists,

Gallardo, C.

1998 [1910] *Los Onas.* Zaguier & Urruty, Buenos Aires.

Godelier, M.

1974 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas.* Siglo XXI, Madrid.

Gómez Romero, F. y V. Pedrotta

1998 Consideraciones teórico-metodológicas acerca de una disciplina emergente en la Argentina: la Arqueología Histórica. *Arqueología* 8: 29-56.

Gusinde, M.

1982 *Los indios de Tierra del Fuego. Los selk'nam*. Vol. I y II, CAEA, Buenos Aires.

Humphrey, P., D. Bridge, P. Reynolds y R. Peterson

1970 *Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego)*. Smithsonian Institution, Washington DC.

Kelly, R.

1995 *The Foraging Spectrum*. Smithsonian, Washington.

Koppers, W.

1997 [1924] *Entre los fueguinos*. Universidad de Magallanes y Programa Chile Austral de la Unión Europea, Punta Arenas.

Lothrop, S.K.

1928 *The Indians of Tierra del Fuego*. Contributions 10, Heye Foundation, Nueva York.

Lovisato, D.

1884 Appunti etnografici con accenni geologici sulla Terra del Fouco. *COSMOS Comunicazioni sui progressi piu recent e notevoli della geografia e delle scienze affini* Vol VIII 4 y 5: 97-129.

Lovisato, D.

1883 Di alcuni armi e utensile deo Fueghini e degli antichi Patagoni. *Atti della Reale Accademia dei Licei*,

Mansur, M.E. y R. Piqué Huerta

2012 *Arqueología del Hain. Investigaciones etnoarqueológicas en un sitio ceremonial de la sociedad selknam de Tierra del Fuego. Implicancias teóricas y metodológicas para los estudios arqueológicos*. *Treballs d'Etnoarqueología* 9, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Mansur, M.E. y R. Piqué Huerta

2012 Introducción. En *Arqueología del Hain. Investigaciones etnoarqueológicas en un sitio ceremonial de la sociedad selknam de Tierra del Fuego. Implicancias teóricas y metodológicas para los estudios arqueológicos*. (ed. por M.E. Mansur y R. Piqué Huerta) *Treballs d'Etnoarqueología* 9, pp. 13-48. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Manzi, L.

2000 ¿Por qué los arqueólogos insisten en leer crónicas? Los Shelk'nam a través de los registros documentales. En *Desde el País de los Gigantes. Perspectivas Arqueológicas de la Patagonia. Actas de las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. pp. 223-242. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Rio Gallegos.

Manzi, L.

1999 Diseño exploratorio acerca del uso del espacio en grupos cazadores-recolectores pedestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego. En *Soplando en el viento... III Jornadas de la Patagonia*, (ed. por J.B. Belardi, P.M. Fernández, R.A. Goñi, A.G. Guráieb y M. De Negris) pp. 419-438. INAPL, Neuquen.

Manzi, L.

1996 Las fuentes etnohistóricas en el análisis de la explotación y manejo de materias primas en grupos cazadores-recolectores pedestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego. En *Arqueología. Solo Patagonia*. (ed. por J. Gómez Otero) pp. 379-88. CENPAT-CONICET, Puerto Madryn.

Manzi, L.

1993 Crónicas acerca de los sitios de agregación Selk'nam y de las posibles actividades allí involucradas. ¿Hay alguna evidencia arqueológica? *Cuadernos del INAPL* 14: 217-235.

Manzi, L.

1991 De cómo y dónde se movían los grupos de cazadores recolectores pedestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego. *Shincal* 3 Tomo 1: 18-24

Massone, M.

2010 *Los cazadores del viento*. Turismochile, Santiago de Chile.

O'Connell, J.

1995 Ethnoarchaeology needs a general theory of behavior. *Journal of Archaeological Research* 3: 205-255.

Orquera, L.A. y E.L. Piana

1999 *La vida material y social de los Yámana*. Buenos Aires.

Orquera, L.A., E.L. Piana, D. Fiore y A.F. Zangrando

2012 *Diez mil años de Fuegos. Arqueología y Etnografía del Fin del Mundo*. Dunken, Buenos Aires.

Politis, G.

1996 Moving to produce: Nukak mobility and settlement patterns in Amazonia. *World Archaeology* 27 (3): 492-511.

Popper, J.

2003 *Atlanta. Proyecto para la Fundación de un pueblo marítimo en tierra del Fuego y otros escritos*. Eudeba, Buenos Aires.

Prosser de Goodall, N.P.

1979 *Tierra del Fuego*. Ediciones Shanamaüm, Ushuaia.

Saletta, M.J.

2010 La incorporación de artefactos y materias primas foráneas en dos sociedades fueguinas. Una evaluación preliminar. En *La Arqueología Argentina en el bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (ed. por R. Bárcena y H. Chiavazza) I, pp. 397-402. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cuyo, Mendoza.

Sarmiento de Gamboa, P. y J. Desquível

1768 Relación y derrotero del viage y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios antes llamado de Magallanes. En *Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para pobrarle*, Imprenta de la Real Gazeta, Madrid.

Segers, P.A.

1891 Tierra del Fuego. Hábitos y costumbres de los indios Aonas. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* VII 5-6: 52.

Señoret, M.

1896 *Memoria del Gobernador de Magallanes. La Tierra del Fuego i sus naturales*. Imprenta Nacional, Santiago de Chile.

Schiavini, A. M.

1990 Estudio de la relación entre el hombre y los pinnípedos en el proceso adaptativo humano al canal de Beagle (Tierra del Fuego, Argentina). Ph.D. dissertation. Universidad de Buenos Aires.

Skottsberg, C.

2004 [1911] *La Patagonia Salvaje. La expedición Magallánica Sueca a la Patagonia, Tierra del Fuego, Malvinas, Chiloé, Juan Fernández y Georgias del Sur*. Zagier & Urruty, Buenos Aires.

Skottsberg, C.

1913 Observations on the natives of the patagonian channel region. *American Anthropologist* XV (4): 578-616.

Spegazzini, C.

1882 Costumbres de los habitantes de la Tierra del Fuego. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*,

Stuart, D.

1978 Seasonal phases in Ona subsistence territorial distribution and organization: implicantios for the archaeological record. En *For theory building in archaeology. Essays on faunal remains, aquatic ressources, spatial analysis and systemic modeling. Studies in Achaeology*. (ed. por L. Binford) pp. 251-283. Academic Press INC, Nueva York.

Woodburn, J.

1982 Egalitarian Societies. *Man* 17 (3): 431-451.

- Woodburn, J.
1980 Hunters and Gatherers today and reconstruction of the past. En *Soviet and Western anthropology*, (ed. por E. Gellner) Duckworth, Londres.
- Zangrando, A.F.
2009 *Historia evolutiva y subsistencia de cazadores recolectores marítimos de Tierra del Fuego*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

ⁱ En este artículo usamos el tamaño corporal para establecer el ranking de los animales con mayor retorno energético (Borrero 2001), aunque debe tenerse en cuenta que los animales de tamaño pequeño capturados de manera masiva pueden generar retornos energéticos muy altos (e.g. peces) y animales muy grandes pueden generar costos muy altos de procesamiento que disminuyan el retorno (Zangrando 2009: 32-33).

ⁱⁱ Variables utilizadas en BDDFuente: 1) N° de registro; 2) nombre del autor; 3) tipo de fuente; 4) título de la fuente; 5) año de publicación; 6) nombre de la expedición; 7) bandera con la que se hizo la expedición; 8) año de la expedición; 9) duración de la expedición; 10) profesión del autor de la fuente; 11) idiomas hablados por el autor; 12) estación del año; 13) calidad de la fuente; 14) sociedad mencionada; 16) observaciones

ⁱⁱⁱ Variables utilizadas en BDDShe 1) N° de registro; 2) N° de cita; 3) Página de cita; 4) Tecnología; 5) Movilidad; 6) Ambiente; 7) Demografía; 8) Subsistencia; 9) Vestimenta; 10) Sistemas Sociales-Ceremonias; 11) Sistemas Sociales-Normativas o Regulaciones; 12) Sistemas Sociales-Parentesco; 13) Sistemas Sociales-Decoraciones; 14) Encuentro con europeos.

^{iv} Mucha de la información implica más de un campo actuando en conjunto: en estos casos se completan en una misma entrada (correspondiente a una fila) los distintos campos (columnas) sobre los que brinde datos la cita (Fiore 2002, 2007, 2009). Por ejemplo, si el dato es la caza de guanacos con armas cuyas puntas estuvieran confeccionadas con materia prima lítica, a esa entrada le corresponderán dos registros: uno en la subsistencia (caza de guanacos) y otro en la tecnología (uso de flechas de puntas líticas). En el nivel de campos (columna) existen estados combinados que implican una división de la información en el interior del campo. En el caso arriba mencionado para el campo de subsistencia, el estado combinado de una caza grupal masculina de guanacos se ingresó así: caz+gru+gua+mas. El uso de estados combinados permite evaluar la relación entre cada uno de los estados (Fiore 2002, 2007, 2009; Saletta 2010).

^v El Hain era una ceremonia de iniciación a la adultez masculina, donde las mujeres eran excluidas explícitamente y solo participaban como espectadoras. Su función era mantener y reproducir un orden social de dominación masculina. Cuando se realizaban, se reunían en un

mismo campamento familias de diferentes partes de la isla generalmente convocadas, por algún episodio de superabundancia de recursos (Gusinde 1986, Chapman 2007)

^{vi} “Alta” es un estado del campo de Movilidad y por lo tanto, no es un término usado por los autores. Es una inferencia a partir de lo escrito en las fuentes y que puede partir de menciones tales como: “solo están uno o dos días en cada lugar” o “mueven su campamento cada dos días”.

^{vii} Recordemos que los *haruwen* son los territorios sociales de los Shelk’nam cuya pertenencia estaba definida por relaciones de parentesco y su herencia era predominantemente patrilineal (Gusinde 1982, Champan 2007).

^{viii} Aun no está claro si los Haush fueron un grupo étnico distinto de los Shelk’nam o si fueron una parcialidad dentro del mismo grupo. Siguiendo a Gusinde (1982), Chapman (2007) y Bridges (1948), en este trabajo fueron considerados como parte de los Shelk’nam y por lo tanto, se incluyeron en el análisis las citas que hacían referencia a grupos Haush.

^{ix} Chapman (75:218) también menciona que Lola, su informante principal, podía recordar 650 topónimos relacionados con los hitos de límites entre *haruwen*.

^x En 1833 Jemmy Button (yámana) le relató a Fitz Roy (104: 205, 326) que su grupo era asiduamente atacado por los “oens man”, término del que al parecer derivaría el gentilicio Ona con el que se conoció a los Shelk’nam. Sin embargo, siguiendo a Orquera y Piana (1999) “oens man” debería indicar más una direccionalidad que pertenencia étnica: “hacia el norte, el norte, desde el norte” (Orquera y Piana 1999: 79). Jemmy Button también lo utilizó para referirse a yámanas orientales, por lo que esta información es poco clara y debe ser descartada como verdadera. Ya en otra ocasión Jemmy no dio información fidedigna (e.g. el caso de la antropofagia de los yámanas) lo que permitiría dudar de la precisión de sus dichos ya que no hay otro dato escrito (ni arqueológico) que lo avale, por lo que se descartaría el uso de canoas por los shelk’nams.

^{xi} El autor de esta cita es Carlos Spegazzini, quien menciona que se acercaron grupos de 10 a 20 hombres onas con el doble o triple de mujeres. Es muy imprecisa, pero aun así, habrían sido grupos grandes.

^{xii} Una de estas dos citas corresponde a De Agostini y consigna el encuentro de 50 cadáveres de shelk’nams muertos por envenenamiento en represalia por el robo de ovejas. Como todos murieron juntos, suponemos que estaban juntos en ese momento.

^{xiii} Excluimos del cálculo los registros de la estimación de población total de shelk’nams libres, la cantidad de ellos confinados forzosamente en una Misión Salesiana y las otras 7 citas restantes que no mencionan cantidad.

^{xiv} Como mencionamos en la sección de Métodos, los estados combinados se utilizan para hacer más flexible la introducción de estados en un campo. Es por esto que en el cálculo de los porcentajes la suma de cada estado da - más que 100%.

^{xv}Gusinde mencionó que la poligamia no era una práctica común entre los shelk’nams (61: 314). En este sentido, sabemos que los informantes de Gusinde eran shelk’nams que ya habían sido incorporados a la cultura material y espiritual de los colonos europeos y criollos. Por lo tanto, la información que le proveyeron a Gusinde puede haber estado influenciada por la visión negativa que se tenía de la poligamia entre los europeos y criollos cristianos con los que tuvieron contacto.

^{xvi} *“Hay toda una serie de fenómenos de gran importancia que no pueden recogerse mediante interrogatorios ni con el análisis de documentos, sino que tienen que ser observados en su plena realidad. Llamémosles los imponderables de la vida real. (1975:36) Malinowski, B. Los Argonautas del Pacífico Occidental. Barcelona, Ed. Península, 1975.*